

COLEGIO EL MINUTO DE DIOS Calendario A
Reseña histórica a partir de los testimonios orales

Recopilación y realizada por:
Camilo Hernando García Ramirez
Docente de la institución.

DEDICATORIA

El presente trabajo de investigación, recopilación y síntesis de Historia oral quiero dedicarlo a:

LIDA MARGARITA MARIA

Exalumna 1992

Porque supo ser maestra como estudiante, por su calidad de vida y para que continúe construyendo historia que beneficie a Colombia.

ANGELA ROCIO ACERO GONZALEZ

Exalumna 1996

Por ser “angela” de la guarda en los momentos difíciles de la educación.

MARIA CAROLINA CASTAÑO ALVARADO

Mi hija y discípula más cercana

“Nos hemos contado muchas historias”

A todos los maestros que contaron y cuentan con buenos hechos la historia del Colegio.

A todos los estudiantes que aprendieron y aprenden a enseñar lo bonito de la vida.

AGRADECIMIENTOS

A todos los entrevistados por sus historias

A todos los estudiantes que colaboraron con las entrevistas.

A La Administración y los directivos actuales que impulsaron la publicación.

A Lina Amparo Ospina Gutierrez,

Por la dedicación generosa que me brindó, en la corrección de estilo y en la redacción, sin su tiempo y sus aportes, este texto no sería tan llamativo.

GRACIAS.

PRESENTACION

Una de las instituciones en las cuales he trabajado con mayor entusiasmo es este colegio, pues, el espíritu de superación de la mayoría del estudiantado permite buenos resultados académicos y justifican la labor realizada junto a los demás docentes.

El colegio resulta un símbolo del barrio Minuto de Dios y a su vez el barrio es significativo en la historia de la ciudad. El colegio goza en el medio académico de gran acogida y es bien catalogado en las universidades y en otros colegios a nivel local y nacional.

Pero es importante dar a conocer su historia, ya que es frecuente identificar la institución (entre las personas que no conocen), como una institución que recibe solo repitentes (hoy reiniciantes) y no es así. De hecho el colegio Minuto de Dios Calendario A es de más trayectoria académica y formativa, pero eso lo sabemos los que estamos relacionados a diario con el colegio y los habitantes del barrio, pero no el común de la ciudadanía.

Es ésta una primera razón para desarrollar esta historia oral.

El año 1998 el colegio cumplió cuarenta años de labores y no se tiene un documento muy completo y escrito sobre su historia. Hay si, algunos apuntes y una reseña elaborada por el maestro Héctor Manuel Gantiva (y que de hecho, se tomó como fuente escrita), pero pertenece a la década de los ochenta y necesitaba ser complementada. Un colegio de tantos años debe tener una historia, así sea inicialmente recopilada por tradición oral. Es otra razón de este texto.

Y una tercera razón es el interés de rescatar el diálogo generacional, la convivencia familiar y escolar, que se ha perdido en los últimos años por variadas causas. Este texto pretende generar una comunicación entre padres de familia, exalumnos, alumnos, exprofesores,

docentes, comunidad en general, pues en cuarenta años es mucho lo que se hizo y se dijo y mucho lo que se puede reconstruir. La historia no es algo pasado, puede recrearse y unir las familias y la comunidad alrededor de lo anecdótico y lo cultural.

Para poder presentar éste texto histórico se recogió la información oralmente, se recopilaron otras fuentes escritas y se desarrolló un documento final con una metodología personal.

La idea nace accidentalmente hacia 1995, cuando se comenzó a reflexionar sobre el deterioro de la institución y una de las causas más marcadas era el poco sentido de pertenencia que caracterizaba al estudiantado. Los alumnos descuidan sus aulas, su entorno y se nota desinterés de muchos, ante el cuidado de la planta física y los elementos de uso diario.

Es necesario que el estudiante conozca su historia y así cuide más lo que tiene.

Los docentes que llevan muchos años en esta labor formativa, salen del colegio por los nuevos lineamientos que plantea el Ministerio de Educación; con ellos se va mucho de la historia.

Se hace necesario rescatar un testimonio, para no olvidar la obra realizada.

En 1996 a través de las clases de filosofía y religión se recoge material sobre la historia del plantel y se nota el interés por conocer más de las “historias” de los primeros años. Con esto se aumenta mi curiosidad por investigar y se programa la primera gran reunión de exalumnos el 20 de abril. Este encuentro, al que asistieron más de mil exalumnos, permitió recopilar más reseñas y anécdotas. En esta misma reunión se llenan “Hojas de vida” que facilitaron documentación y material histórico entre los años 1967 y 1995.

En 1997 se trabaja en clases de religión sobre la “identidad institucional” con más seguridad y aportando más curiosidades por medio de entrevistas a exalumnos de diferentes años. Con todo esto y un trabajo de toda la comunidad en bachillerato (directivos, docentes, estudiantes) se desarrolla una encuesta para el día del padre “García Herreros”. El interés por el pasado se despierta más y se hace muy cierto el aforismo de Paracelso que dice “SOLO SE AMA LO QUE SE CONOCE”. Los estudiantes quieren más su colegio cuando conocen su historia.

En 1998 el Distrito organiza cursos de Ascenso en Escalafón y me inscribo a uno titulado “Enseñanza de la historia a partir de la historia oral” muy bien dirigido por el maestro Renán Vega Cantor y que tiene como finalidad entregar de manera escrita la historia de un hecho, un personaje o un lugar con una recopilación oral.

Aprovechando el material ya recogido y la celebración de los 40 años del colegio Minuto de Dios me dedico a la tarea de la investigación por medio de videos y grabaciones hechas con los estudiantes de octavo y de undécimo grado. Recopilo los cassetes y los videos.

Con este abundante material, reconstruyo. Fue lo más difícil. Se trataba de seleccionar, descartar, corregir, cuadrar los tiempos y los lugares y sistematizar toda la información guardando la veracidad de los hechos, adaptando el lenguaje oral a uno narrativo y complementando con lo escrito.

Para dejarlo como queda para ustedes apreciados lectores, acepté la sugerencia de estudiantes de undécimo y de exalumnas que recordaban los anuarios que año tras año llevo como director de grupo. Ellas insistieron : “Debe hacerse como siempre se han hecho los anuarios, con los acontecimientos más relevantes de estos años”.

Lo de los anuarios es una costumbre que tengo desde 1989, y es tener un historial del año entrevistando oralmente a los estudiantes y completando con fotos. Para que cuando ellos , vuelvan a ver cada álbum, recuerden la época más agradable de la vida. La época de estudiantes.

Utilizó las canciones, las películas, los dichos de moda en ese año y los adapto a lo vivido en lo académico y comportamental. Queda consignada la historia del grupo y la historia del año en el país. Eso es lo que también se hizo para esta gran historia oral del colegio.

La gran ventaja es que cada vez que alguien lea un titular de esta reseña histórica inmediatamente quedará ubicado en el tiempo en que se desarrollaron los hechos. A la vez servirá de excusa para unir a los exalumnos “más antiguos” con los “más nuevos” , a los abuelos con los nietos, a los padres con los hijos y a los maestros que forjaron estas aulas con los que estamos recogiendo la cosecha. Todos alrededor del mismo lugar: el colegio. Todos hablando del mismo tema.

El lineamiento histórico no se marcará por años, ni por temas. SE avanzará en el tiempo con tres momentos históricos de la vida del colegio. Primero sus inicios, que van de la mano de la historia del barrio Minuto de Dios (Azúcar Manuelita presenta...); en segundo lugar una época central y dorada en la historia del colegio (La santísima Trinidad) y para concluir, los últimos años que tienen sus logros y cosechas de esfuerzos, pero en un contexto histórico difícil (¡Huyyy que oso, que rumba, como te dijera!).

Es importante aclarar que la historia apenas comienza y que a pesar del material oral recibido, a pesar de las afirmaciones contundentes de muchos entrevistados, puede presentarse una “historia relativa y subjetiva”. Este recuento no es la Verdad, sino unas verdades recopiladas con mucho cariño.

Cada uno de los lectores puede aportar más anécdotas; corregir y complementar acontecimientos que aquí se narran; destacar otros hechos y personajes de los que no se dijo nada. Por eso la historia comienza aquí, pero se espera un documento más amplio con los aportes de todos los que aquí vivieron.

Quien la recopila apenas lleva como docente 10 años en el Minuto de Dios y hay quienes pasaron aquí muchos más años como estudiantes, docentes o vecinos. Ellos tienen más verdades para compartir.

También es lógico que se presente inexactitud, porque muchos entrevistados ubicaban los hechos pero no con la seguridad del tiempo en que sucedieron.

Para terminar invito a que todos los que lean tengan la actitud positiva que se tuvo al recopilar esta información. Por eso es bueno advertir, lo que no se debe buscar en este escrito:

No busque un documento técnico o científico. Busque más lo anecdótico.

No busque precisión en el tiempo y el espacio. Busque una construcción a través de los años.

No pretenda un documento literario con todas las normas . Es más un lenguaje cotidiano y una fábula para grandes y chicos.

No busque una verdad exhaustiva. Los testigos del pasado cuentan lo que vieron no como “pasó” sino como “les pasó”.

No busque a todos los personajes, todos los hechos, todos los ideales . Ellos aparecerán en sus recuerdos y si usted colabora, aparecerán en una segunda edición.

GRACIAS. Con su lectura está haciendo presente otra obra del padre Rafael García Herreros.

Camilo Hernando García Ramírez.

FUENTES PARA LA INVESTIGACION

ESCRITAS

Reseña histórica elaborada por el profesor Héctor Manuel Gantiva. 1982.

Periódico El Hacha. Abril de 1987.

“Nuestra historia” trabajo investigativo sobre documentación del colegio presentado por Libia Ayala y Edna Gonzalez. 1996.

Entrevistas escritas realizadas a las docentes Cecilia Aguillón y Stella Dueñas y a las secretarías Gladys de Baquero y Nelly de Sánchez.

Trabajos presentados para las asignaturas de Religión y Filosofía sobre identidad institucional y Revistas finales. Incluyen entrevistas a ex alumnos, ex profesores, profesores y directivos). Realizados por estudiantes de undécimo grado de las promociones 1995, 1996, 1997 y 1998 y presentados a los profesores Camilo García y Juan Carlos Gómez.

Anuarios de cursos dirigidos anteriormente 702 de 1989; 1003 de 1991; 1103 de 1992; 1102 de 1993, 904 de 1994; 1103 de 1995; 1104 de 1996 y 1101 de 1997.

ORALES

Entrevista videograbada por el alumno Santiago Tellez del curso 806 y presentada el 22 de mayo de 1998. (Los entrevistados fueron Miguel Ángel Cañas- exalumno 1970. Mario y Consuelo Cañas- Exalumnos 1976. Elizabeth Londoño –exalumna 1977 y Olga Lucía Cañas- exalumna 1980).

Entrevista grabada por el alumno Jacobo Palma del curso 805 y presentada el 22 de mayo de 1998.(Entrevisto a sus padres, exalumnos de la década del 70)

Entrevista del alumno Gabriel Saenz del curso 806 al exalumno Pedro Javier Barriga del año 1977. Presentada el 22 de mayo de 1998.

Entrevista a Alejandro Durán Guzman, exalumno 1973 y actual coordinador de convivencia.(15 de septiembre de 1998).***

José Guillermo Parra Jimenez, exalumno de 1974. Quien vivió la institución durante 33 años como alumno, docente, directivo y padre de familia.(Entrevistado el 25 de septiembre).***

Carlina García (fundadora del barrio)y Cecilia de Potes (exprofesora de primaria de los primeros años)y Familia Torres (fundadores del barrio)(entrevistadas el 13 de septiembre de 1998).***

*** Investigación a cargo de las estudiantes Ángela Rocío Baquero, Fernanda Eugenia Medina y Catalina Pardo Roa del curso 1105 del año 1998.

Entrevista a Felix Alberto Alvarez Giraldo, docente y directivo del colegio entre 1970 y 1994 (Entrevistado los días 8 y 9 de septiembre de 1997).**

Profesor Héctor Manuel Gantiva. Docente del colegio 1966 a 1991(entrevistado el día 14 de octubre de 1997)**

** Trabajo a cargo del profesor Camilo García y las estudiantes Diana Isabela Bedoya, Johanna Paola Durán, Magda Ulloa(1101),Cristina Balaguera(1102), Sandra Segura(1103) y Carmen Cecilia Guerrero (1104). Bachilleres del año 1997.

Profesor Orlando Hernán Hernandez. Docente 1980 a 1996. (entrevistado en septiembre de 1998) por las estudiantes Natalia Melissa Rios y Mónica Zuluaga del curso 1101 de 1998.

Profesores Cecilia Aguillón, Fanny Carranza, Consuelo Sarmiento, Margarita Rosa Gómez y familiares.

Matrimonio Gómez Torres, padres de familia de alumnos y ex alumnos.

Orlando Mora, ex alumno 1969 y padre de familia de alumna y ex alumnos del colegio.

Profesor Felix Alvarez Giraldo.

Todos ellos aportaron información valiosa y personal al profesor recopilador.

PROLOGO

“Recordar es vivir” y puede considerarse bienaventurado el que tiene recuerdos que pueden favorecer su espíritu, y también pudiéramos añadir que un vivir no es perfecto si no se ha vivido con sentimiento durante la juventud, con lucha en la madurez y con profunda y seria reflexión en la vejez.

Y Camilo García, curtido por el sol del interés de transmitir el calor de lo que se tiene, se sabe y se vive, e inclinado fielmente sobre el surco del Colegio Minuto de Dios, donde se entierra la semilla de la verdad, la bondad y del bien; ha querido revivir los sucesos de los años pasados, de una institución que no solo ha dejado estela en la comunidad del Minuto de Dios, sino en el ámbito nacional, como uno de los colegios de más prestigio en formación seria y de rendimiento académico alto, como lo demuestran sus egresados y los resultados de los exámenes de estado. Este no es el único aspecto para medir la institución; es fundamentalmente el afán de integrar ciencia y tecnología con la formación cristiana en valores morales, cívicos y sociales.

Y fué el padre Rafael García Herreros quien en el año de 1958, sabía que daba techo para albergar los cuerpos de familias numerosas, dándoles la satisfacción de “mi casita”; Pero era preciso también asegurarles, mediante la educación, un horizonte más amplio y seguro para el mañana de sus hijos, porque el objeto de la educación, como de cualquier otro proceso moral, es el de producir felicidad.

Como lo describe con detalle, el autor de la narración, así fueron los primeros pasos del colegio que ha señalado caminos de bien a tanta juventud; y Camilo va siguiendo metro a metro, centímetro a centímetro no solo con el suceso vivencial aparecido en sociedad, sino con el condimento sazonado con el apunte simpático y a veces picante de los estudiantes y profesores de esa época.

Ciertamente una institución del calado de El Minuto de Dios, jornada de la mañana, tiene que hundir su quilla con profundidad para sobresalir en el mar proceloso de la actualidad con valores que se detectan en lo espiritual (11 sacerdotes salidos de las aulas durante mi rectoría); en intelectual; en lo social; en lo económico; en lo artístico; en lo deportivo y aún en la belleza. Ningún campo de valor ha sido talanquera para las muchachas y muchachos que apertrechados con los valores infundidos en el Colegio, tengan las capacidades para ubicarse bien y con renombre en la sociedad actual.

Pero como en toda institución humana han podido existir fallas porque donde hay hombres no hay perfección, pero si se puede tomar en firme el que no hay, ni malas hierbas, ni hombres malos. No hay más que malos cultivadores y la educación es un cultivo difícil, posible y bello.

Fuè el Colegio El Minuto de Dios, uno de los primeros que implantó la coeducación en la capital; esto le trajo al Tele-Padre serios problemas con la Curia, pero bien estaba en su mente el que cuando se educa a un hombre se educa a un individuo, pero cuando se educa a una mujer se educa a una familia.

Honor a todos aquellos profesores que a lo largo de la historia del Colegio han hecho suyo aquel pensamiento de Fermín Gainza: “El educador tiene que llevar en el alma un poco de marino, un poco de pirata, un poco de poeta y un kilo y medio de paciencia concentrada en el amor”

Pero añadamos algo que es justo hacerlo: porque la humildad es la verdad, y puedo afirmar sin faltar a la verdad que lo más juvenil de mi vida se gastó en el colegio El Minuto de Dios; viví alegrías inmensas como el ver que niños que recibía en Preescolar los graduaba de bachilleres y tenía que soltarlos definitivamente para que se adentraran en el mar de la vida, sin poder entregarles la llave del baúl cesámico que les asegurara una felicidad perduraba y verdadera.....lloraba lágrimas del alma que eran la mezcla de la felicidad del triunfo y la angustia de verlos partir.

Pero los sinsabores también fueron pan que se sirvió en la mesa de mi hogar y que tuve que compartir con mis padres que ajenos a todo lo del colegio y respetuosos de él, sufrían más que yo, al ver que finalizaba el año escolar, algunos que perdían el curso, reventaban los ventanales de mi casa, sin que mis viejos ni yo ,tuviéramos la culpa del fracaso....

Por eso, cuando salí del Minuto a vivir lejos; sin ofender a nadie; si dormíamos tranquilos.....es que hacer el bien, a veces se paga duro. Pero quizás una de mis más grandes amarguras, fue el rechazo que de mi trabajo hizo el fundador del Minuto de Dios, pidiendo mi retiro en el año 1988, aduciendo que nada hacía y que el colegio no adelantaba;.....solo la valentía del doctor Marco Antonio Zuluaga, Gerente General en ese entonces, se impuso en su papel, sobre la voluntad del Fundador; por eso mi gratitud hacia él será para siempre y quiero expresarla en este prólogo porque poco o nada se dice de él, en este libro.

Uno no puede ser medallita de oro para todo el mundo y cuando no se sabe quemar incienso y los amores se centran en cosas muy humanas se desconocen hasta las matemáticas....por eso los resultados de mis muchachos en el ICFES siendo mejores, nada le decían al Padre García Herreros y eso que era él tan amante de Pitágoras que fundó una academia con su nombre; este hecho muy personal si está entre los recuerdos amargos e ingratos de mi largo paso por el Colegio.

Pero toda angustia y amargura enseñan a los mortales una verdad y sufrir y llorar significa vivir.

En el 92 termino mi periplo por el Colegio El Minuto de Dios; me ofrecí para venir a fundar el Colegio de Itagui y lo aceptaron; entonces salí por la puerta grande y así lo narra Camilo: “a finales del año el Padre Arbeláez anuncia su retiro del Colegio para viajar a Itagui y asumir la rectoría del Nuevo Colegio El Minuto de Dios. El día de la graduación de la promoción 26, los alumnos lo despidieron de pie y con un sentido aplauso. Padres de familia y profesores hacen otro tanto. Sin embargo su labor es muy difícil de pagar”.

Solo Dios valorará acertadamente a mi empeño y de El espero su paga.

En el 93 comienzo otra página de mi vida, con más canas y menos cabello; es que los años van haciendo su obra.

Es otro ambiente; son muchachos de nivel económico más escaso, pero de una capacidad de demostrar gratitud a quien les ayuda, que esto satura el corazón.

Comprenden mi entrega y valoran lo que hago por ellos. Aún los correazos, más frecuentes aquí que en el Colegio de la capital, son aceptados y valorados con cariño.

En este aspecto es simpático lo que pasó esta semana; a un curso de séptimo grado se le pidió que escribiera acad alumno lo que consideraba sus derechos y deberes y uno de ellos con gran claridad escribió: 4) “derecho a que “Pito”nos de los correazos”.- aún da correazos?- me preguntan exalumnos de Bogotá cuando los encuentro...es el recuerdo de lo hecho con cariño.

Un escritor decía “Los años enseñan muchas cosas que los días jamás llegan a conocer”. Han pasado ya varios años pero en estos días ante la bondad de Camilo y el honor que me pedía de hacerle algún prólogo a su amena historia del Colegio, he llegado a recordar y aún a conocer por su narración, sucesos que desconocía y que demuestran el precio y valor de sus actores.

Pero ante todo lo narrado y lo que puedo expresar,es mejor tomar el pensamiento de Alcott : “El tiempo es nuestro mejor amigo y el que mejor que nadie nos enseña la sabiduría del silencio”.

Luis Alberto Arbeláez Fernandez.

Itagui, Febrero 11 de 2000.

AZUCAR MANUELITA PRESENTA...

Cuando se trata de conocer los inicios del colegio Minuto de Dios, lo primero que viene a la mente es el programa más antiguo de la televisión, y en segundo lugar, para quienes son capitalinos, el barrio que queda sobre la calle 80 abajo de la Boyacá; pero hay mucho más. La historia que vamos a recopilar es la del colegio El Minuto de Dios, Calendario A, sin embargo no se puede hablar del colegio sin conocer lo más mínimo del barrio y de su fundador, el padre Rafael García Herreros.

Cuando las primeras imágenes de la televisión llegaban a los colombianos, se sabía que a las seis de la tarde sonaba en órgano “Toccatá y Fuga en re menor” de Juan Sebastián Bach luego se escuchaba el patrocinio y enseguida aparecía la imagen de este sacerdote haciendo una breve reflexión espiritual o social. Lo que muchos ignorábamos es que el programa ya llevaba varios años en la radio. Este personaje de rostro serio era Rafael García Herreros Unda, quien nació en Cúcuta en el año 1.909 y se ordenó como sacerdote eudista el 19 de agosto de 1.934, profesor de seminarios, que se destacó también en las letras publicando cuentos y libros y además dirigió la revista *Cathedra* (sobre Cultura eclesiástica).

Su trabajo con la comunidad y su labor docente y formadora le llevan a ser un personaje muy popular y dentro del medio eclesiástico, tal vez, el sacerdote más conocido en Colombia. Recibió el premio Nemqueteba de la televisión, la cruz de Boyacá, la gran Cruz Nacional al mérito y fue acreditado como el colombiano de la década de los 70.

Don Dagoberto Lamprea uno de los tantos amigos y admiradores suyos, dice que García-Herreros es el socialista más grande que ha existido, quien supo golpear en la casa de los ricos para conseguir lo que en justicia merecían los pobres. Él conoció al padre a los ocho años cuando era acólito en la Iglesia de las Angustias en la 13 A con 24. Es su recuerdo de niño hacia los 8 años.

Acerca del nombre del barrio y luego del colegio se tejen varias versiones, una de las más comunes es que sencillamente el programa radial se había hecho tan popular que lo mejor era extender el mismo nombre a toda la obra ideada por este hombre soñador.

Otras opiniones más filosóficas plantean que toda una magna obra no es sino un minuto en la eternidad divina, otra versión determinada en la única oportunidad que tuve de hablar con él me decía: “Dios siempre se preocupa por toda la humanidad y para cada ser humano tiene su minuto, para mí, tuvo ese de inspirarme y comprometerme con una obra social y esa es mi misión católica, darle un minuto de Dios a cada persona que lo necesite, sea con vivienda, con educación, con asesoría espiritual”

Se recordará siempre su figura y su voz imitada por algunos cómicos y su costumbre de caminar con las personas por la Plaza de Banderas. El recorrido siempre era el mismo, desde la casa cural hasta el salón “Justicia y alabanza” y luego el regreso, siempre con las manos atrás y con la ruana (que tiempo después le regalara a Hugo Patiño) y con el caminado arrastrado de sus zapatos talla 44 – su calzado era hecho por otro vecino, don Enrique Bernal –

Cuenta Don Jaime Gómez, (padre de cinco alumnos del colegio) que tenía siempre la costumbre de comenzar o finalizar cada charla diciendo “Ole y ¿quién es su papá?”. Don Dagoberto reafirma lo dicho, agregando que en cualquier momento se despedía y daba por terminada la charla. Pero, además enfatiza que otra de sus costumbres era la de la generosidad pues regalaba casi todo, a él le regaló un televisor porque no tenía y en ocasiones cuando regalaba de comer a quienes le pedían siempre les daba además, el plato y la cuchara.

La profesora más antigua del colegio lo corrobora diciendo que no tenía más de un vestido elegante y que basta conocer su lugar de vivienda, donde había una cama sencilla, una extensa biblioteca y un televisor, que no dejaba de observar mientras hablaba con la gente, sobre todo a la hora de las noticias.

FORMACION ANTES QUE DEVOCION

El padre García Herreros habló siempre de su sueño. Su sueño era una ciudad dentro de la ciudad: con colegio y universidad, con emisora, con programadora de televisión, con seminario, con museo y con alguna industria pero especialmente con una comunidad donde existiera la cordialidad, humanismo y sobretodo justicia.

Según los recuerdos de José Parra, uno de los hijos de Abelardo Parra, quien fuera uno de los más antiguos habitantes del barrio; el barrio se fundó hacia finales de diciembre de 1.956, inicialmente se construyeron tres casas donde habitaron las primeras familias: la familia Torres, la familia Lara y Doña Belén, en el sitio donde hoy funciona la Emisora Minuto de Dios,(aún vive aquí la familia Torres, junto a la emisora), donde venden las empanadas más famosas del sector.

Las casas se entregaban en obra negra y sin servicios públicos. Para ser favorecido se necesitaban tres requisitos: familia de bajos recursos económicos, más de cinco hijos y ser católicos.

Entre los años 1958 a 1960 no hay servicios públicos, entonces se construye una pileta comunal, allí se toma el agua para el consumo diario y el aseo personal. El transporte era deficiente, pues la calle ochenta sólo llegaba hasta donde finaliza el barrio Las Ferias y la calle sesenta y ocho hasta lo que hoy es la Avenida Boyacá. Para llegar al Minuto tocaba atravesar una gran laguna y un bosque (lo que hoy son los barrios Bonanza, Santa María del Lago y Tabora).

Algunos terrenos fueron donados por Lorencita Villegas de Santos y Alfonso López Pumarejo y específicamente en la finca llamada EL TEMEN se inicia la construcción de los sectores dos y tres. Ya el sector uno había sido donado por los señores Antonio Restrepo y Estanislao Olarte y se había construido unas setenta casas entre el año 1956 y 1958 (año en que se funda el barrio).

El colegio se inicia en una casa de este sector uno con la profesora Magola. Allí estudiaban todos los alumnos en un mismo salón sin diferenciar el grado. La idea era aprender a escribir y a leer y los más adelantados se dedicaban a las operaciones matemáticas fundamentales. Luego se creó el Pre-escolar en el Castillo ubicado en el sector dos y enseguida en unos galpones, donde se instaló por un tiempo el IDEMA y actualmente están las oficinas de la Corporación.

Se inició propiamente como institución educativa siendo el primer director el español Fernando de Ayreflor. La misa dominical se celebraba en el patio del colegio, por que no había parroquia, pues para el padre García Herreros, estaba primero la educación antes que el templo o la casa cural, de ahí su lema “ Formación antes que devoción”.

DE DIOS NUESTRO PADRE, LA CIUDAD HACEMOS...

El padre inició la construcción del primer sector con el dinero del primer banquete del millón, y sus casas fueron habitadas por personas de muy pocos recursos económicas y desafortunadamente muchos de muy bajas condiciones culturales, quienes no tuvieron para pagar la cuota de amortización de cuarenta pesos y a quienes por su actitud el padre tuvo que desplazar. Estas mismas personas le acusarían de su régimen dictatorial y degradarían mucho su actividad. Por eso se vio obligado a seleccionar las personas a quienes les daba su casa, debían ser casados y con un nivel o grado de instrucción.

Orlando Mora, exalumno de la promoción año 1969 y padre de familia de dos alumnas del colegio guarda con afectuosa gratitud la tarjeta donde se asignaba la propiedad a su familia y que dice así:

“Rafael García Herreros. Pbro. Eudista.
Director de El Minuto de Dios.
Cra 18 # 22-47

Bogotá, Dic 18 de 1958.
Familia Mora Hernández.

Tengo el gusto de saludarlos y de comunicarles que han sido favorecidos con una casita ubicada en el barrio Minuto de Dios y cuya entrega tendrá lugar el 23 de este mes a las 2 p.m. El barrio está situado bajando por la calle 68 hasta la carrera 73, donde encontrarán una flecha indicando el camino. El bus que va allá es el Boyacá.

Atte: Rafael García Herreros

Cada uno de los sectores estaba compuesto de cuadras en las que había un gobernador, quien era el encargado de velar por el buen desempeño de los vecinos y el encargado de recibir a los nuevos propietarios y de entregarles las llaves. Don Abelardo Parra,(cuyos hijos serían alumnos del plantel), era uno de estos coordinadores y encargado de velar por el mantenimiento físico de esas casitas blancas,(blanqueadas con carburo) y aunque modestas debían permanecer con el debido orden y aseo, pues en ocasiones el mismo padre entraba a controlar la presentación de las mismas.

Los domingos en la mañana se asistía a la misa de seis y treinta. Y a las ocho de la mañana sonaban los altoparlantes en todo el lugar con el habitual Himno del Minuto cuya primera estrofa decía:

“De Dios nuestro Padre la Ciudad hacemos
Para que allí vivan tus hijos, Señor
Familias con techo, trabajo y abrigo
Con fe y esperanza, justicia y amor.

Y al son de la música salían cantando al trabajo comunitario, armados de picas, azadones o escobas porque tenían que responder por el aseo, la construcción y el mantenimiento de andenes. Las señoras y los niños colaboraban con este trabajo comunitario pues era una obligación que terminaba hacia el medio día con el esparcimiento deportivo o cultural.

Los propietarios más antiguos y los exalumnos de las primeras promociones recuerdan claramente el himno que fuera compuesto y escogido en concurso, con música de Oriol Rangel y letra de Pedro Gelves.

El entonces presidente de la Acción Comunal revisaba y participaba del trabajo dominical mientras el padre García-Herreros, que según doña Carlina García, el curita era como su papá, “su hombre más precioso”, siempre pensando en su barrio, se rebuscaba las donaciones y organizaba los bazares con la comunidad. Se hacían las empanadas por turnos para construir la Iglesia; se fomentan las obras de teatro, las convivencias y la recreación de los pasajes bíblicos. Los domingos eran inolvidables. Eso sin contar cuando el padre traía a las reinas.

Por las noches sólo los hombres hacían vigilancia y los turnos aparecían publicados en la Cooperativa.

Años más adelante se consiguen los servicios públicos y la mejora en el transporte urbano. Se construyen los sectores cuatro y cinco - junto al colegio -.

Mientras se urbanizaba seguirían los niños disfrutando de los pastizales, los árboles y la zona de laguna que aún no se había resecado para construir. Y seguiría creciendo y funcionando el Preescolar en el famoso “castillo”, ubicado en lo que hoy es Davivienda.

¿TODAVIA TRABAJA AQUÍ CECILIA AGUILLON?

Cuando se acercan de visita al colegio exalumnos y exprofesores se siguen sorprendiendo de la permanencia de una de las primeras profesoras del colegio: Cecilia Aguillón. Ella llegó cuando propiamente no existía colegio, en el año 1960 y mientras cursaba su cuarto de bachillerato, pues el padre García-Herreros la llamó a colaborar y ella se motivó tanto, que le dijo a su papá, que ya no volvía a estudiar. Se fue a conocer el sector y encontró los salones que hoy son del Idema y en donde se educaban los hijos de los obreros que estaban en la construcción de las casas del barrio.

Entonces no había ni tableros, tenían que rebuscar los elementos de trabajo y por supuesto no tenía ninguna aprobación pedagógica. Sólo los movía el interés porque aprendieran a leer y escribir, y algunas normas de urbanidad. Aunque también se enseñaba a cuidar y

manejar las vacas y las ovejas, a cultivar la tierra y las elementales normas de aseo – cuenta Cecilia-

De primero a cuarto de primaria estaban en un mismo salón; mientras el doctor Cleves hacía los planos para ampliar la planta física.

Se construye la primaria sin encerramientos. Sin muros. Era abierto. Se van integrando profesores como Saúl Tobón, Ligia Castillo y Gloria Gómez, esta vez bajo la dirección de Elvira Castillo, quien dejara en manos de la madre Stella Villamarín la continuidad y aprobación de toda la primaria. Se vincula también la madre Concepción Alepuz de la Comunidad del Sagrado Corazón, para las clases de música y quien tuvo a su cargo la preparación de los coros para actividades especiales. También llegó la profesora Margarita Peña.

Quedaría aprobada la primaria con resolución 453 del 16 de febrero de 1960 y listo para empezar el bachillerato en 1961.

El padre García Herreros recibía el título honorífico de Rector Máximo y en tal función, visitaba sus educandos y profesores diariamente.

Hasta la fecha (1998) sigue laborando en primaria Cecilia Aguillón y jocosamente se dice que ella fue la que trajo el padre García Herreros al barrio, cuando era niño y la ruanita le daba hasta las rodillas.

También Félix apunta: cuando la gente curiosa preguntaba quien era García-Herreros se le respondía que era el curita que estaba al lado de Cecilia Aguillón.

ÉRASE UNA VEZ UN CASTILLO...

Según José Parra, el castillo fue mandado a construir por Felipe II en estas tierras y perteneció como finca de recreo al ex presidente Alfonso López Pumarejo y en sus alrededores se encontraban los árboles que servían de inspiración lúdica para los inquietos alumnos de los primeros años. Entonces, Cecilia Aguillón aún era una jovencita y se recreaba en los pasillos del castillo asustando a los niños, luego cambiaban los papeles, obviamente con las sábanas habituales para cubrirse y darle más misterio al asunto. Decía ser la “Marimonda” y salía a corretear por los fríos pasadizos llenos sólo de gritos.

El profesor Saúl Tobón tocaba un piano del castillo y por eso las clases de música se volvieron costumbre en este lugar. El acompañamiento de piano incluía baile.

Terminadas las primeras horas de clase Cecilia, salía hasta la 68 con Boyacá a recoger la merienda que obsequiaban personas del centro de la ciudad para el colegio del padre García-Herreros. Un día se daba mogolla, otro día queso y bocadillo y las famosas bolsas de leche siendo esto otro aliciente para los niños.

En la tarde al salir, algunos niños la acompañaban a la 68 a tomar bus, siempre con el temor de que las travesuras infantiles terminaran en alguna de las lagunas del sector.

En el colegio había un cobro para los estudiantes y se aportaba por familia más que por alumno. (La pensión inicialmente costaba 50 centavos y luego el costo era de \$ 2, si era una familia con un hijo pagaban \$ 2 y si tenían 8 hijos en el colegio los mismos \$2 por familia). A medida que aparecen casitas, aparecen más niños y el colegio crece.

Cecilia Aguillón será recordada por sus exalumnos y hoy compañeros de labores, por su insistencia en el orden, el aseo y la presentación personal de los educandos.

Años después, aprovecharía ella la aparición de la doble jornada, para terminar su bachillerato y hacer sus estudios universitarios.

Cecilia trabajó durante 42 años en nuestro colegio y en sus últimos años acompañó Español del bachillerato.

LA HORA DE PLATA PHILIPS

El río Juan Amarillo que venía desde Santa María del Lago iba recorriendo los terrenos pantanosos y al cruzarlo hacia el nor-orienté se llegaba a lo que es el Club de los Lagartos.

Mientras los adultos se van integrando en las labores diarias y domésticas acompañados por los misterios y las emociones que crea la radio, los niños van a jugar por los pastizales y los ríos improvisados para la fantasía de los pequeños.

Alejandro Durán, exalumno y quien luego fuera docente de Educación Física y luego coordinador de disciplina dice que los niños improvisaban canoas con las medias canecas que quedaban vacías y con remos intentaban moverse en las lagunas de lo que hoy es el terreno que ocupa la universidad o hacían comitivas para salir hasta donde hoy es el sector del Morisco, llevaban el comizo y además devoraban moritas silvestres. Salían en la mañana para volver en la tarde.

Cecilia cuenta como anécdota de la época cuando salió alguna vez con todos los niños al Club de los Lagartos y pasaron por una tabla improvisada el riacho Juan Amarillo. A su regreso ya no la encontraron porque al pasar uno de los dueños o encargados de esa manga, quitó la tabla y tuvieron que gritar y esperar un buen rato. El profesor Saúl Tobón que se quedó en el colegio se le ocurrió averiguar el motivo de la demora de los pequeños y su profesora, al descubrir la razón tuvo que regresar a la Carpintería y consiguió como pudo unos tablones para que sirvieran de puente y los niños pudieran regresar otra vez al colegio.

Mientras los mayores empezaban a sintonizar en los grandes radios, los seriados o radionovelas. Sonaban la “Escuelita de Doña Rita”, “ Así resolvemos su caso” que más tarde se titularía “Solución a su problema” y más entrados los años 60s y durante la siguiente década se apiñaría la familia alrededor de la radio para escuchar, con suspenso y efectos especiales dos programas que hicieron elevar la imaginación y la fantasía de grandes y chicos. Comenta una de las abuelas de la comunidad que a las cinco y treinta llegaban sus hijos del Colegio a escuchar otro capítulo de Kalimán, en Todelar, con la voz de Gaspar Ospina que nos trasladaba al oriente a conocer al hombre de casi dos metros de estatura, 90 kilos de musculatura, turbante de seda y los impresionantes ojos azules y su fiel amigo Solín, cuya voz en realidad era la voz de Erika Krum. Y enseguida a las seis p.m. se pasaba el botón de la radio dos estaciones y en Caracol ya se escuchaba el anuncio en vivo diciendo “La selva: sus peligros, sus miles de aventuras y un hombre que conoce todos sus secretos: Arandú, el príncipe de la selva que con su amigo Taolamba enfrenta muchos peligros”. En la noche se escuchaba El Pereque(“para que vivamos más, nos cueste menos, no molestemos y hagamos paz) y la misma abuela recuerda que a sus hijos les encantaba este programa, pero no porque entendieran la sátira política sino por las risas fingidas que se escuchaban el fondo. Y la hora de plata Philips donde compartían humor Emeterio y Felipe Los Tolimenses; Hebert Castro, el coloso del humorismo y Víctor, Mario y Augusto “Los Chaparrines”. Después de las ocurrencias de Mamerto el comercial decía: “Tarde o temprano su radio o su televisor será un Philips y Murcia se lo vende”.

ESTUDIO, TRABAJO Y ABRIGO

Con estas tres palabras se empieza a conocer la obra del barrio y por eso el primer uniforme consistía en un jean azul y las niñas falda azul y un saco o buzo gris (Marca Ascot) que tenía en el pecho el emblema del Minuto que era un círculo con una casita, una cruz y un martillo.

Ya se van construyendo los sectores tres y cuatro y se pavimentan las calles en su totalidad. El padre ordenó demoler el Castillo para poder urbanizar, pues ya los terrenos los habían donado para el barrio.

Es aprobado hacia 1.965 el ciclo básico hasta cuarto de bachillerato y la labor de los 10 profesores de ese momento es encomiable. Destaca esa época la labor del ya fallecido profesor Efraín Dueñas y del maestro Alberto Reyes.

Llega al colegio como encargado de los coros, el profesor Juvenal Rangel y un profesor de manualidades que marcaría a los estudiantes, por sus planas de dibujo, por la caligrafía y las artes manuales el profesor Bazante. Aún hoy sus alumnos recuerdan sus trabajos impecables en icopor y las palomitas de pauche, pero sobretudo la belleza y perfección de su letra.

Algunas madres de familia como doña Graciela Robledo de Gómez recuerdan que les enseñaba a los estudiantes a pegar botones, porque no siempre estaría la mamá o la esposa para colaborarles.

Los niños después del colegio que implicaba toda la jornada, jugaban además al trompo y apostaban la “calle peleada” que consistía en apoderarse del trompo del otro arrinconándolo contra una de las aceras. También aparecieron las patinetas, los carros esferados y las cometas.

Del Sena comenzaron a asistir con cursos para los padres de familia: “macramé, trenzados con piola, muñequería, floristería y cursos de modistería pues fue la época del cambio de las camisas de popelina a las de dacrón que ya no requerían de almidonado en crudo a los cuellos y los puños, pues estas nuevas casi no se planchaban.”- apunta anecdóticamente doña Graciela.

PATER NOSTER QUI EST IN...

Todavía no se da totalmente el cambio a las lenguas vernáculas y entonces la asistencia a la misa supone repetir en latín sin entender las letanías y García Herreros fue uno de los primeros en cambiar y sobretodo en mantener o imponer la lectura de la Biblia en lugar del catecismo Astete y las lecciones de Historia Sagrada.

En lo que sí se mantenía, el padre era en sus normas y por eso en sus sermones insistía que en el barrio no quería ni mujeriegos, ni borrachos, ni vagos y era hasta profético -cuenta Orlando Mora- que a uno le dijo “Aponte, ¿usted por que no estudia?, ¿va a ser chofer de bus toda la vida?. Y así fue”. A todos los reconvenía “Lean. Practiquen en sus cuadernos, pero lean”.

Aún así el padre mantenía su contacto con las lenguas clásicas y fue el quien tradujo del griego Edipo Rey, obra teatral que presentaran los estudiantes.

EL CLUB DEL CLAN

Con la idea de promover varios artistas y de integrarse en el aspecto cultural la radio y la televisión a través de la emisora Mil 20 y de la programadora Estudio 15 impulsaron artistas, cantantes y compositores bajo la dirección de Alfonso Lizarazo. (Vicky, Oscar Golden, Jairo Alonso, El Culebro Casanova, Claudia de Colombia etc.).

El maestro Romero de música nos calificaba canto y pasaba a los alumnos al frente y nosotros cantábamos las de moda;” los zapatos pompom” y “el romance del cacique y la cautiva” -recuerda Alejandro Durán-

Por la misma época y exactamente el día 2 de agosto de 1966 queda un acta con la inspección nacional practicada por los supervisores y en la que queda aprobado el colegio hasta el quinto año de bachillerato.

Queda consignado en el acta que en Jardín infantil hay ciento veinte alumnos y en total con los cursos de primaria hay registrados novecientos dieciocho repartidos en veintitrés cursos. Bachillerato tiene ciento ochenta y ocho estudiantes en seis grupos.

Dirige la institución la madre Stella y el vicerrector es el profesor Hugo Rentería. Entre los profesores de tiempo completo tenemos a: Héctor Gantiva, el profesor Velasco y la profesora Gloria Vaca y comienzan a colaborar por horas; la señorita Doreen St.Ruth, el exigente profesor Quiñones de matemáticas, el profesor Ferrer y doña Anny de Klug, la mayoría eran bachilleres o normalistas.

Este sería el clan del cual trascenderían varios maestros y directivos en el recuerdo de los estudiantes. Las actas quedarían con los debidos avalúos legales registrados en la notaría Primera y legalizados en el Ministerio de Educación bajo el número 426 del 20 de enero de 1966.

Aclara el documento que el pago mensual es de cuarenta pesos mensuales con derecho a matricular a los estudiantes que desee, siempre y cuando sean de la misma familia. En el caso de los estudiantes que viven en La Palestina pagarán sesenta pesos.

El área para el colegio comprende 14.512 metros cuadrados incluyendo lo construido que ya abarca para este momento la sede actual con sus correspondientes zonas verdes.

El Ministerio y la Secretaría de Educación destacan los buenos servicios de ventilación, aseo, laboratorios nuevos, biblioteca y sólo recomienda dotar más las aulas.

El horario será de ocho a doce y de dos a cinco y las clases serán de cincuenta minutos con descansos de cinco minutos.

Con todos los elementos propios de una institución educativa se hace el lanzamiento oficial del colegio y de él van a surgir muchísimas figuras de valor nacional e internacional.

QUIERE VER AL DIABLO?

Entra a la dirección de la sección de Primaria un religioso lasallista, era el Hermano Cecilio Miguel Granada y estaría, a pesar de su edad, durante muchos años dedicado a la comunidad de los más pequeños.

Pero de lo más recordado por sus alumnos son sus castigos, los famosos pellizcos o cuando halaba de las orejas a los niños o les hacía la pregunta ¿ Quiere ver al diablo? Y acto seguido los tomaba por las patillas y los alzaba.

Era común el castigo para los que no iban el domingo a misa, pues era parte de las actividades normales del colegio la asistencia litúrgica dominical. A quienes sí asistían, les regalaba una bananita, dulcecitos propios de la época.

Desde el frente de la formación identificaba al que hacía indisciplina, se ponía rojo y empezaba a temblar, parecía que se fuera a desbaratar, hacía muecas con la boca como todos los viejitos y señalaba al alumno con el índice y venía a buscarlo, entonces a correr se dijo porque si lo alcanzaba le hacía ver al diablo –comenta otro exalumno- ah! Y tenía los bolsillos llenos de dulces que vendía a la salida o al recreo.

Por otra parte este hermano acompañaba a los chicos a las salidas, dirigía algunos cantos, organizaba el juego del lazo, el fútbol y los banquetes.

En el año 1966 la Televisora Nacional condecora al Colegio por la labor desarrollada a nivel artístico por el profesor Germán Ferrer. Y es que el grupo de teatro del colegio presentó la tragedia “Edipo Rey” de Sófocles, sobre las ruinas que dejó la granizada del año anterior. El profesor Ferrer queda presente en muchos periódicos de la época como El Tiempo y El Espectador por su labor en el teatro a nivel local y nacional. Cuando unos años después muere dejaría un vacío en los corazones y una huella imborrable en la historia del país.

En el año 1967 la dirección del colegio es tomada por el padre Fermín Abella, quien motivó las salidas y caminatas hasta las lomas de Suba, a Monserrate, al cerro del Cable o al Alto de la Cruz en Chía.

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO.

Una obra se erigió en el barrio y pasó a ser motivo de encuentros culturales., se trata del teatro. Entonces la entrada comunicaba con el colegio y la pantalla quedaba del otro lado, hacia el oriente y no como la encontramos hoy. Un mural decoraba todo el teatro y era, en el concepto de muchos, una de las mejores obras de arte que ilustraba toda la evangelización desde el esclavismo de la Colonia hasta la obra del Minuto. No había silletería, pero llegaban las películas de moda, las de acción. Películas de Dyangó, lo mismo que las mexicanas de Cantinflas, “Por un puñado de dólares” o hasta “Lo que el viento se llevó”.

De España llegaban en blanco y negro las Travesuras de Pili y Mili o las películas conmovedoras de Marisol, de Joselito, “el ruiseñor” que hacía llorar a grandes y chicos

mientras en una escena fustigaba sus corceles y cantaba con su voz angelical “doce cascabeles lleva mi caballo, por la carreeeeeteeera”.

Y un hecho acontece en el año 1965 y el fatídico día fue el 30 de septiembre y no se olvida con facilidad. Fue una inmensa granizada, que siguió a un torrencial aguacero.

Los estudiantes de primaria, cuenta Cecilia Aguillón, tenían una presentación y buscaban al Hermano Miguel para abrir el teatro y no lo encontraron. Muy desilusionados y buscando cómo resguardarse del granizo, regresaron a los salones y en el momento en que ya estaban en sus aulas, el techo del teatro se derrumbó totalmente. Por unos minutos y parecen aplastados todos los estudiantes de la primaria.

Otra versión dice que había una señora encargada de las llaves y por el aguacero se alejó de su responsabilidad, mientras el Hermano Miguel la buscaba desesperado y al no encontrarla, canceló la presentación.

Pero hay una última versión, de hecho la menos conocida y es la de la profesora Cecilia de Potes, quien no simpatizaba mucho con el hermano Miguel, por el trato que este religioso daba a los niños. Y cuenta ella que la presentación era un homenaje al Hermano, quien en concepto de la profesora, no lo merecía. Por eso escondió las llaves y se hizo la desentendida, mientras otros buscaban y muy satisfecha pasó con los niños a los salones. Cuando se cayó el techo del teatro, no cabía de la emoción y daba gracias a Dios por lo misericordioso y que gracias a ella se salvaron todas sus vidas.

Días después comentaría la verdad al religioso y éste quedaría eternamente agradecido y con una actitud reflexiva sobre su trato a los pequeños.

Hasta el año 1.985 estaría compartiendo con los niños. Ese año falleció.

Por estos días se instala en una de las casas del barrio, la Miscelanea Rococó que por varios años surtió a los estudiantes de primaria y bachillerato pues abría desde muy temprano. Quedaba donde hoy es el centro médico.

FELIZ CUMPLEAÑOS AMIGUITOS LES DESEA PONQUE RAMO.

Fue uno de los primeros programas de la televisión y a la vez, la costumbre del día de San Rafael o el cumpleaños del padre García Herreros. El 24 de octubre venían los niños desde los galpones en desfile y en los prados del colegio, se disponían las mesas y con tazas de chocolate. Aquellos chicos entregaban mercados que después serían repartidos por el padre entre los más necesitados en un kiosko los días martes.

También la comunidad le celebra los cumpleaños con una serenata y una eucaristía.

Se acercan los diez años del colegio y asume la dirección el padre Augusto González Montenegro y a quien le correspondería terminar toda la educación media y vocacional.

Es motivo de celebración constante para el colegio los logros obtenidos por medio del teatro. Se organizó un concurso Estudiantil en el que el Minuto participó con buenos resultados al lado de instituciones como María Auxiliadora, El Carmelo y el Calasanz. Las eliminatorias se llevan a cabo en el Teatro Colón y en el teatro de María Auxiliadora.

EL GRADUADO

La película ganadora de los Oscar en el año 1968 estaba respaldando con sus premios y con su famosa banda sonora “Los Sonidos del Silencio” a la primera promoción de bachilleres con veintitrés alumnos y a la segunda con sólo doce personas: tres niñas y nueve muchachos, quienes fueron llegando a este momento sin muchos aspavientos. Los exámenes finales de la primera promoción fueron vigilados por la Comisión de inspectores del Ministerio de Educación.

El grado de la primera promoción fue en el Museo Nacional. Este año, el colegio recibió uno de sus grandes premios al ganar el concurso de coros polifónicos, bajo la dirección del maestro Jorge Briceño familiar de Arnulfo Briceño, vecino y colaborador del Colegio. Para

este tiempo, los banquetes organizados por el padre García-Herreros contaban con la presencia de las reinas de belleza.

Este segundo año se graduaría la promoción más pequeña de la historia del colegio. 12 estudiantes bachilleres tomarían su diploma en el Museo del Colegio.

PERO ESO PEQUEÑO ADAMS, ES OTRA HISTORIA

Un entremés de la televisión que intentaba ser cultural, presentaba algún pequeño tema, una pildorita de saber y cuando el niño inquieto preguntaba algo, se le contestaba “Eso pequeño Adams, es otra historia” y es que en el año 1969 asumiría la rectoría el padre Luis Alberto Arbelaéz Fernández, quien esta con las riendas del colegio hasta el año 1.992 (venticuatro años). Eso es otra historia.

Entre tanto, el barrio seguiría creciendo y aparecerían los sectores seis y siete, es decir El Morisco. Don Jaime Gómez y don Dagoberto recuerdan sus inicios hace unos treinta años cuando las calles estaban sin pavimentar y cuando comenzó la construcción de este sector a la manera de las casas andaluzas y de ahí el nombre de Morisco.

El padre ideó estas viviendas pensando también en las personas de una clase poco acomodada y por eso nunca hubo amplias calles sino callejones, porque supuestamente nadie tendría carro propio. Aún así, se construyeron dos parqueaderos.

Al principio estaba pavimentado hasta Mercapaz y de ahí se extendía un potrero alambrado. La Serena no era barrio, sólo mangas donde se jugaba fútbol y los buses llegaban por detrás del Morisco. El terminal era de los buses el Expreso Modelo. La ruta que llegaba era el Gaitán –París. Unos buses azules. Tampoco existía alumbrado público, ni teléfono.

La cuota de pago de las casas era de novecientos catorce con 32 centavos y don Jaime Gómez la pagó durante 15 años sin ningún reajuste. De este dinero, se restaban diez pesos obligatoriamente para el colegio y esto daba el derecho de ubicar los hijos en la institución cuando se necesitara.

Por este tiempo la misa se celebraba a las ocho de la noche y pasaban una boletica donde se escribía cuánto se daba de limosna, si no llegaba a aparecer el aporte en la boletica, entonces se descontaba lo de la limosna con la cuota de la casa.

El padre García Herreros empieza a distribuir un periódico llamado “El Mensajero” y allí daba la guía espiritual y adjuntaba los regaños a la comunidad de manera muy directa. Muchos resultaban ofendidos por lo que allí decía. En el colegio también los estudiantes debían tener El Mensajero como motivo de reflexión semanal.

Por esta época abre sus puertas el museo de Arte Contemporáneo, al lado del teatro y el colegio, pues la reconstrucción del teatro permitió otra visión arquitectónica, aunque ya se había sufrido la gran pérdida artística del famoso mural que había antes de la granizada. Exponen en el museo personajes como Caballero, Omar Rayo y Arenas Betancur.

El padre advierte que va a pasar algo novedoso y cuestionante en el Minuto y días después el maestro Arenas B, inaugura y descubre el famoso Cristo Desnudo, que tanto dio que hablar a las señoras y a los artistas, “Eso fue un escándalo” que conmovió a nivel nacional e internacional a la Iglesia y a la sociedad- dice la señora Carlina quien tuvo sus hijos y sus nietos como estudiantes del plantel y quien defiende algo tan artístico como todo lo creado por Dios.

Actualmente sigue agradeciendo la casita de dos pisos en el sector tres que se consiguiera y a la que se hacían acreedores las mejores personas de la comunidad y las más necesitadas.

LA SANTISIMA TRINIDAD

Desde 1969 ingresa como rector del colegio el padre Luis Alberto Arbeláez. Un año más tarde, trae de Cali a uno de sus exalumnos, el joven seminarista Félix Alvarez quien con el tiempo sería coordinador de disciplina. En esos mismos años, está en bachillerato José Guillermo Parra, quien ingresara luego como profesor y desempeñara por muchos años la Coordinación académica.

A ellos tres se les llamaría popularmente la Santísima Trinidad, siendo el Padre, el cura Arbeláez quien todo lo organiza, todo lo puede, todo lo del colegio lo sabe. El Hijo sería José, pues venía como exalumno (venía del Padre) y porque para llegar al Padre hay que pasar por el Hijo y el Espíritu Santo sería Felix, porque se aparecía en cualquier momento y estaba en todas partes, según dicen los mismos exalumnos...en el momento y en el lugar más inesperado, ahí estaba Felix.

Desde 1969 hasta 1992 el colegio vivió una época excelente, fueron años de armonía, de trabajo y de luchas compartidas, donde la identidad institucional y el ambiente entre alumnos, profesores y padres era ameno. Fue una época de oro para muchos. El colegio entonces se hizo famoso en toda la ciudad.

AUNQUE EL MONO SE VISTA DE SEDA...

En el año 1960 el padre antioqueño, Luis Alberto Arbeláez Fernández es ordenado sacerdote y luego de especializarse en psicopedagogía en Europa es nombrado para dirigir el colegio. Fue prefecto del Seminario de Cali, época en que conoce de alumno a Felix. Después el “Mono” pasó a ser superior del Seminario eudista de Tocancipá y de allí pasó a ocupar la rectoría del Minuto.

Asumió el cargo iniciando 1969 y allí conocerá a una de sus manos derechas, la secretaria Gladys Rojas de Baquero.

Este padre de empuje paisa, muy directo para decir las cosas, muy metido con sus profesores y estudiantes, de notable puntualidad y con ganas de hacer las cosas, revitalizó las actividades culturales y deportivas, además de mantener el empeño académico. Siempre ágil y dedicado, parecía un profesor más porque se le veía consu atuendo sacerdotal muy pocas veces. Era más común un buzo de lana junto a un traje de paño y en ocasiones de manera deportiva e informal.

YO Y TU

Por entonces el programa de televisión más visto era “Yo y Tu” y así era la relación con el padre rector, de confianza, pero de trabajo. Todo lo que pasaba se sabía, los personajes del colegio desfilaban uno tras otro y cada uno con su anecdotario.

Profesores como Doreen Saint- Ruth catedrática de inglés y quien llegara a realizar labor social en el barrio, compartía las aulas con Enzo Ariza, Alberto Reyes y Alejandro Castromena y con ellos otros docentes colaboran en esta familia escolar.

Muchos de ellos son inolvidables, bien por lo antipáticos, bien por lo ingenuos, bien por dicharacheros o porque sencillamente fueron sus grandes maestros.

Se creó como estímulo para el alumno bachiller la Cruz Minuto de Dios y la Gran Cruz al mejor estudiante. Entonces junto al diploma de bachiller se recibía la Cruz Minuto de Dios.

Los estudiantes se iban en vacaciones a ayudar a los campesinos en sus labores agrícolas, conseguían lo del sustento y algunos de ellos se dedicaban a las misiones evangelizadoras.

El padre provincial de los Eudistas determina que los alumnos de últimos años de bachillerato deben estudiar en el Minuto y no en Tocancipá. Por eso se integran los seminaristas a los de quinto y sexto de bachillerato. Es decir, nuestro colegio abrigó a muchos de los sacerdotes eudistas.

Asesorados por la Universidad Pedagógica, se implementa el kinder y todo Pre-escolar pasará a ser premiado como uno de los mejores de todo el país. Dirigieron esta parte educativa: Josefina de Villamizar, Maruja Gómez, Susana García y Ligia Calderón, más conocida como Pili.

Se creó una Primaria especial y un Jardín especial que cobraba un poco más caro pero sacaba a los niños mejor preparados en lecto-escritura. Se ubicó en donde quedó después el Idema.

OA, OA SIN MOVERME, SIN REIRME, SIN HABLAR, REMOLINO, TORBELLINO.

Los niños que están pasando al bachillerato continúan sus juegos en las zonas verdes que día a día se van disminuyendo. A la salida del colegio se fomentan las compras de la “forcha” que era con fermentos de cerveza y huevo y lo servían en unos conos. Lo mismo que el “tan” y el “boli” que eran refrescos en bolsas. Las bolsitas anunciaban “Tan, tan frescos como el jugo. Muérdalo, chúpelo y bótelo” y a la vez se convertía en un arma para atacar a los compañeros, untándolos del pegajoso jugo.

También comían crispetas, melcochas y merengues.

Las niñas jugaban a la golosa y unos y otras practicaban los juegos de calle comunes como “ponchados”, “El gorila”, chekas, canicas, a saltar lazo haciendo “candela”, o cantaban “oa, oa con una mano, con la otra” mientras golpeaban una pared con la pelota de caucho, o se armaban bandos y se enfrentaban uno a otro mientras levantaban las piernas y decían “ese nombre no nos gusta matarile, ríle lo”.

Las bicicletas y los patines eran solo para los niños ricos. Los niños del Minuto no tenían.

Los más pequeños recogían sus tapas de cerveza y las llenaban de cera o de cáscara de naranja y dibujaban en las calles con tiza las carreteras donde apostaban a vueltas a Colombia, golpeando con las uñas “un hale, dos hales” y los más hábiles restregaban las latas contra el piso para dejarlas brillantes y calientes, como para quemar las palmas del vecino.

También se jugaba tarro y yermis, o se coleccionaban el Yo-Yo Rusell CocaCola, la cometa y las maras que se podían ganar jugando bolas.

Los más “gamines” jugaban cinco huecos y a propósito por esos años Bogotá se llenó de gamines y el entonces presidente Pastrana ordenó cambiarles el nombre que sonaba despectivo por el de carasucia, que elevaba su dignidad.

Pero no faltaba el fútbol y menos en los años que rodearon el Mundial de 1970 en que se transmitió por televisión y en que el arte del balón se hizo grande en los pies de Pelé, Tostao, Carlos Alberto y Jairzinho.

Al que le gustaba la lectura, se le ofrecía la oportunidad en las famosas cuenterías de barrio. Allí (muy frecuentemente integrado con una zapatería) se le facilitaba ejercer la deliciosa imaginación alquilando o cambiando cuentos. –eran de una editorial EN o Epucol- comentan los de la época- y se leían uno cada uno de los cuentos de Tarzan, Lorenzo y Pepita, La pequeña Lulú, Periquita, Batman, El llanero Solitario, Archie, Superman (Legión de superhéroes), Mizomba el Intocable, La sombra, Fantomas, Mawa (sacerdotisa, mujer o diosa), Tom y Jerry y muchos más. Cada quien tenía su preferencia.

Otra de las diversiones de las familias capitalinas era ir al Aeropuerto El Dorado a ver aterrizar aviones. Por ese tiempo estaban unas azoteas donde se veían los aviones, y se oían sus turbinas y motores en los muelles nacional e internacional.

Era uno de los pocos lugares donde había escaleras eléctricas y los “chinos” se soltaban de las manos de sus padres para subir y bajar más rápido. También existían dos rotondas (una en cada muelle), donde se tomaba tinto gratis. Los más avispados se repetían cambiando de lugar en las extensas mesas circulares.

El típico “septimazo” consistía en caminar desde la plaza de Bolívar (con foto de telescopio de colores con las palomas), hacia el centro en la zona del planetario y la plaza

de toros, con los habituales “altos en el camino” para la foto que le sacaban a la brava en la calle 11 cerca de la Casa del Florero, en la que tenían listo el papelito y la solicitud de un adelanto para reclamarla en el almacén Ley tres días después. Una mirada “mareadora” hacia arriba cuando se llegaba al Edificio de Avianca.

Luego en la 19 a mirar a los dibujantes y caricaturistas cerca de la Empresa de Teléfonos, allí se entraba a la Iglesia a rezar un Padrenuestro y mojarse con agua en las pileticas de la entrada, y más adelante a tomar Chocolate en La Florida. Luego se miraban los carteles de la obra de teatro del Teatro Colombia (Hoy Jorge Eliecer Gaitán), y al frente las fotos de la película del Teatro Metro que era uno de los pocos que tenía dos taquillas o se subía por la siguiente calle hacia el Faenza o más adelante al Teatro Olimpia (que tenía entrada para ricos y para pobres).

Se podían sentar un rato en las bancas de La Rebeca y mirar a los gamines bañarse “empelotos”(esto más hacia la década setenta) o después pasar al parque cercano al Planetario.

Las salidas los domingos se realizaban además al Parque Nacional, hacia la parte de arriba de las canchas, que entonces se conocía como La ciudad de Hierro y los niños subían a la Rueda de Chicago (que permitía una vista de la carrera séptima) o al Carrusel procurando correr y tomar caballo movible y no el caballito fijo.

Al terminar de montar en los juegos mecánicos se compraba “algodón de dulce” y si la plata alcanzaba , la familia se sacaba la foto cerca al reloj o al Mapa Gigante de Colombia.

Las noticias se sabían por medio del canal 7 o el “teletigre”. Y se leía en las mañanas El Tiempo, El Espectador, El Siglo y La República y en las tardes llegaban El Espacio, El Vespertino y salió hacia 1970 el primer periódico “amarillista”, el que mostraba las “monas desnudas” y las noticias sangrientas y se llamó El Bogotano.

CUANDO LOS HIPPIES DE “LA 60”

Los de bachillerato contagiados por la música de Los Beatles y los Rolling Stones, se untaban gomina, para que el cabello les quedara brillante y empezaban a mostrar su rebeldía con los gestos de paz, hechos con los dedos y vestían los pantalones bota-campana, las camisas de cuello ancho y solapa puntuda, adornadas con flores, los chalecos y el cabello largo. Alejo Durán bachiller del 73, por ser moreno utilizaba el African-look, que era una bomba de cabello quieto.

Los hermanos Cañas hablan de los zapatos plataforma y los zapatos de mujer blancos con pintas negras, la minifalda o la maxifalda, los sweters de cuello tortuga y las moñas, las botas altas, las blusas blancas.

Entonces los “creativos” muchachos recuerdan que cambiaban letras de las canciones y a un tema que decía “Cuando los reyes de Galilea, vieron la estrella del pastor”, lo parodiaban con “cuando los hippies de la 60...” porque esta calle a la altura de Chapinero, era ya muy famosa, por la venta de objetos propios de la generación y por la fumada de marihuana.

Recuerda otro integrante de la familia Cañas, que a inicios de los 70s se oía hablar de un bandolero llamado Manuel Marulanda, pero eso no les afectaba, ni tampoco el sistema UPAC, que sería la solución económica de los políticos, ya que a ellos les afanaba más el llegar temprano a clase, porque con el primer sirenazo se levantaban, y con el tercero salían corriendo con el pan en la boca, y evitar la sanción del prefecto Coy.

Por estos años la Universidad Nacional ofrece unos cursos de Danzas y Bellas Artes, de cerámica y es que profesores como Pedro Martínez de Artes plásticas y manuales pasó a ser decano de Antropología de la Nacional y los vinculó a la escultura y la pintura.

Este grupo del 69 sacó un primer periódico al que llamaron Blanco y Negro y recuerdan que por pereza de dar la vuelta y entrar por la puerta del colegio se saltaban el muro que era muy bajito (menos de un metro).

Pertenece a este grupo el padre Carlos Juliao, hoy directivo de la Universidad del Minuto. También es sacerdote de este grupo el padre Rafael Tamayo.

En 1970 aparece la Hoja de Vida, que sería lo que hoy llaman el Observador del alumno y con el liderazgo del Cura, como se dejaba llamar, organizaron el reinado de la simpatía que ganó Luz Marina Dueñas y que contaron también con los aportes del maestro Gantiva, quien recuerda esta promoción con especial satisfacción. De este grupo, hay varios exalumnos ocupando importantes puestos como Leonidas Pretelt, Vicepresidente de Asobancaria, Ramón Baquero (gerente de la Plaza de Toros), Fabio Lozano , presidente de docentes universitarios, Luis Cañas directivo del proyecto Cusiana.

Esta promoción ha puesto mucho interés en la Asociación de Exalumnos, pero en palabras del profesor Gantiva “La Asociación dura, lo que dura la botella del día de la fundación”.

FELIX, EL GATO

El padre Arbeláez trae desde Cali a uno de sus exalumnos como profesor. Llega al colegio como docente de Religión, de Ahorro y Prehistoria en 1970. El mismo año en que se funda el Morisco. Es Felix Alberto Alvarez Giraldo.

Su llegada coincidió con el año en que Emilio Urrea alcalde de Bogotá, funda la escuela El Morisco que se le llamó la Primaria B y queda unas cuadras alejado del resto del plantel.

Félix ejerció como docente mientras hace sus estudios de Francés y de Administración Educativa en la Pedagógica. Fue director del mismo grupo durante todo el bachillerato. Se iba a las casas a estudiar con sus alumnos y participaba en todas sus actividades y este dinamismo le va dando la justificación para su nuevo cargo, el de prefecto o también llamado después Coordinador de Disciplina. Lo desempeñó desde 1976 hasta 1994. Primero de manera general y luego de la sección Bachillerato.

SU CABALGATA DEPORTIVA GILLETTE

¿ Ya compró sus cuchillas Gillette para mañana? Recuerde que en el baño no las puede comprar. Rezaba así el comercial y enseguida se presentaba un breve informe deportivo.

También en el colegio, hay un informe así y tiene directa relación con el profesor Manuel Pasos, quien impulsara a través de las clases el Atletismo en todas sus modalidades. Si por algo trascendió en los años 70s el colegio fue por el famoso club “LAS AGUILAS” al que pertenecieron los talentos que descubriera y promoviera este profesor de educación física.

Alejandro Durán se motivó a seguir la Educación Física como carrera y al terminar en 1973 quiso fundamentar mejor las capacidades que con su hermano Jaime (ya fallecido) obtuvo en los años de estudiante. Hoy Alejandro fué coordinador del colegio de Primaria y de Bachillerato. Y debe a Manuel Pasos mucho de su trabajo actual.

El profesor Pasos entrenaba no solo a los estudiantes, sino a otros atletas en el colegio y por eso los patios del colegio se adaptaron para estos eventos.

Salieron campeones, estudiantes como las hermanas Jaimes, Elizabeth y Celmira, campeonas en 110 metros con vallas; Miryam Jiménez, campeona fondista; Patricia López de salto alto y Nubia Bernal de salto Triple. También se destacó Gloria Juliao y Luis Eduardo Prieto quien fue campeón distrital en decatlón.

Celmira Jaimes participó con honores en el VIII Campeonato Nacional Juvenil de Atletismo en Medellín en 1972.

Miryam Jimenez por su parte después de ser destacada deportista colegial, ingresó como profesora de Primaria de su colegio.

Tal vez influyó mucho para lo deportivo , la repercusión del deporte a nivel nacional, ya que en 1971 se celebraron en Colombia los Juegos Panamericanos. Concretamente en Cali y eso fue tan importante para el país que se sacó una moneda de 5 pesos, conmemorativa. Fue quizás, la moneda más grande que ha tenido la circulación nacional.

MAS TRAGAO QUE MEDIA E'MONTAÑERO EN PROCESION DE VIERNES SANTO...

Era uno de los tantos dichos paisas que distinguieron al padre Arbelaéz, Cura o Mono como le llamaban unos y otros.

Este lo solía repetir a los que veía enamorados o conversando en parejas.

También se enojaba mucho cuando veía actitudes grotestas en los estudiantes o cuando les escuchaba groserías o cuando irrespetaban el Himno Nacional, o hablaban mientras otra persona les dirigía la palabra en formación.

Delante de todos los alumnos los sacaba al frente y los vaciaba. Era fácil descubrir su mal genio.

El incumplimiento, la falta de puntualidad y el irrespeto le ofendían tanto que se ponía rojo de la ira y comenzaba a rascarse la parte derecha del cuello y acto seguido, gritaba, vociferaba de tal manera que el silencio temeroso de los estudiantes era tenebroso.

Muchos padres de familia se quejaban y cuando le reclamaban por alguna injusticia o por algún cupo, a quien perdía el año repetía: Es que aquí entra el que puede y sale el que quiere”.

Pero aparte de su genio se le veía muy pendiente. Siempre era el primero en llegar y se paseaba salón por salón para notar que novedad existía y reportarla en la hora de formación. Una vez estaban ubicados en sus filas, iniciaba con una reflexión, una anécdota, una lectura breve constructiva y luego de los avisos del día y le daba la palabra a Félix para que mandara los estudiantes a los salones.

La primera hora de clase se paraba en la puerta de la Coordinación de disciplina y junto con Félix y José hacían su jornada de planeación, muchos no saben que eran esos los minutos en que tomaban sus decisiones, valoraban los profesores y reconocían los alumnos.

Y eran muy directos, lo que se decía era de frente- una anécdota cuenta que en un final de año un profesor se quejó en reunión de evaluación por la carga académica- es que yo este año tenía muchas horas de clase – y alguno de los tres le respondió inmediatamente - ¡ tranquilo profesor, que el otro año no va a tener ninguna;

Cuando el cura necesitaba algo de los estudiantes no los citaba, ni a los profesores tampoco. Los buscaba en los salones y al que estaba descuidado le soltaba su palmada en la espalda. “Eso si que duele” cuenta uno de los que se aguantó varias veces esto. “Y sin poder responderle el guarapazo...daba una piedra”.

Pero también, los mandaba los estudiantes a consignar al banco el valor de las pensiones, o a llevar papeles a la Secretaría de Educación o a algún otro mandado. Eso era costumbre con los de último año. Los elegidos veían en esto muestras de confianza y generaba la respuesta responsable.

Orlando Mora recuerda como un detalle, aparentemente simple, que a los de undécimo les permitía fumar en un rincón, a la hora del descanso. Sólo por ser los mayores. Si veía alguno de otro curso en la misma situación, le podía costar el cupo.

El padre Arbelaéz dictaba Francés, Religión y Filosofía.

QUE LE DIJO EL TROLI AL MICRO....

En la calle 80 teníamos un punto de referencia para llegar al barrio el Minuto y era el paradero y después depósito de unos buses municipales que funcionaron en estos años con sistema eléctrico. Estos buses eran creo, que de origen ruso.

Por medio de unos cables en la parte de atrás se unían a un sistema de cableado aéreo y popularmente las llamábamos “tirantas”.

En estos buses cabía mucha gente y sus puertas eran amplias y ubicadas adelante y hacia el centro del bus y no atrás. El nombre era “Trolley”, pero comúnmente les decíamos “trolis”.

Su ruta más común era por la calle 80. Luego en el 7 de agosto tomaban la carrera 24 (en la 72 con 24 aún se conserva otra bodega perteneciente a esta empresa), seguían por Sears (hoy Galerías) y se internaban al centro de la ciudad.

Varios estudiantes tomaban este servicio, pues era relativamente rápido, siempre y cuando no se les cayeran las tirantas o no se fuera la luz, porque el trancón era “tenaz”.

Existían también los antecesores de las busetas y los colectivos y se llamaban microbuses por lo pequeños.

De ahí se popularizó el dicho : “Sabe que le dijo el micro al troli...Tan grande y con tirantas”- a lo que el interlocutor agregaba : “y sabe que le dijo el troli al micro : tan chiquito y por la calle”.

El paradero o deposito de los trolis desapareció y hoy es el conjunto residencial San Francisco, al frente del Peatonal que se construyó en el año 1992 y que sirve de entrada al Minuto.

QUE LA BAILE EL TOMBO, QUE LA BAILE EL TOMBO

Cerca al colegio se construye una estación de policía y no tiene mucho trabajo con la seguridad del sector, su labor es mas de colaboración y acción social.

La música guapachosa se hace común y cantaban entonces el disco “que la baile el toambo, que la baile el toambo” y no era el “toambo” sino el Pompo y era uno de los discos de Los Melódicos, que junto con la Billos Caracas Boys enfrentaban a los grupos colombianos para los diciembres. Entonces los grupos de Los Hispanos, Los Corraleros del Majagual y Los Graduados con el Loco Quintero eran los que hacían las delicias de las navidades y popularizaban merecumbés y porros. Aguita de Cú, la Danza de la Chiva, Llegó diciembre y muchos mas eran los que sonaban en las fiestas familiares. Y entre tanto se participaba en los coros polifónicos o se asistía a las clases del profesor Néstor Romero.

Seguía transmitiendo la radio y el Show de las estrellas de Jorge Barón los especiales con los baladistas de moda universal. Julio Iglesias, Raphael, José Luis Perales y José Luis Rodríguez, Sandro, Leo Dan y Leonardo Favio o las cantantes Isadora y Claudia de Colombia se medían a Paloma San Basilio y Rocío Durcal.

Los estudiantes tarareaban enamoradizos en los pasillos : “hoy corté una flor y llovía y llovía ...” o “ Como te extraño mi amor por qué será...” o “Mary es mi amor...”, cambiando el nombre de Mary por el de Claudia o Diana o la novia del momento.

Y los de primero y segundo de bachillerato que no tenían su “traga” cantaban “ embriégame con buñuelos, dame natilla” parodiando lo que Sandro cantaba “embriégame con tus besos, dame la vida...”.

En la radio se seguía escuchando el viejo comercial de “ Se le hinchan los dedos y las rodillas”- a lo que respondía una voz quejumbrosa “ Si señor”- Tiene dolor de espalda, dolores musculares y le es imposible caminar....si señor.- y entonces lo mandaban a frotarse Doloran, por aquello de que “el dolor le tiene miedo a Dolorán.”.

Mientras tanto los niños y los adolescentes del colegio intercambiaban los dichos en el diario vivir: “me entiendes Méndez, o te explico Federico; tranquilo como Camilo y legal como Pascual; me extraña araña; me intriga hormiga y te desconozco mosco”.

Y cuando alguno encontraba algo botado en la calle debìa gritar : “cha ligaditas, sin compañía y sin derecho a reclamar”- antes que otro le dijera : “en compañía”. – claro está que los malos perdedores terminarían proponiendo... “rindo boxeo”- al tiempo que se cuadraban en actitud desafiante.

PASO A LA CULTURA

Desde la década del 70 se dio comienzo a la Semana Cultural dedicada a conferencias sobre diferentes tópicos, concursos de la canción, de conjuntos musicales, declamación, oratoria e improvisación.

Minibazares, rifas, fiestas de disfraces, reinado de la simpatía aumentaban el furor de la Semana. Campeonatos de micro, fútbol, baloncesto, volibol y atletismo y se invitaron grupos de Valmaría, Adepaf, Escuela Nacional de Comercio y hacia 1.976 se incluyó la representación teatral y el baile de Gala.

Obras como “La fiaca” de Ricardo Talesnik y “Seis personajes en busca de autor” de Luigi Pirandello, marcaron una pauta cultural en el colegio

TAN NIÑA Y CON BARRIGUITA

En el año 72 Carmen Ruth recuerda con agrado y nostalgia, que salieron a Paz del Río, las presentaciones musicales de los hermanos Cañas y de Arnulfo Briceño, o los poemas recitados por su compañero Augusto Gantiva (q.e.p.d) hijo de su maestro preferido y que una comisión de profesores fue enviada a otros colegios pilotos para conocer la situación actual de la enseñanza y gracias a ello se crearían los departamentos académicos, el Banco de textos, la dinámica grupal y las fichas de trabajo.

Pero lo que jamás olvidará es que fue en este tiempo en que quedó embarazada y que el padre Arbeláez que era tan estricto... la apoyó, le permitió cursar su último año. Le nombró tutor a uno de los seminaristas y que cinco días antes del nacimiento de su hija se proclamó bachiller. Además la casó y años después le daría una beca a su hijo por ser el primer hijo de dos exalumnos.

SATANÁS VA A SER CURA

Gustavo Mesa es uno de los más indisciplinados del momento pertenecía al grupo de seminaristas y se hizo acreedor a el seudónimo de "Satanás". Tenía una gran inclinación hacia las letras, por eso es que orientado por el profesor Gantiva , fundó el periódico EL HACHA en marzo de 1972. Este periódico ha pasado por muchas etapas y ha tenido varios directores, pero se sigue manteniendo. Cuenta el profesor Gantiva que en la editorial del primer número aparece la razón de ser del nombre que fue aprobada por toda la comunidad educativa.

En los primeros años se hacía en mimeógrafo, una o dos veces por mes y con la colaboración de las secretarias. En otros momentos con apoyo de los Padres de familia y en los últimos años ha disminuido su edición pero está más acorde con los avances tecnológicos.

Su actual director es el jefe de área de Español (la profesora Teresa Benavides) y por algunos años fue Luis Horacio Arias, quien le dió una nueva cara, una presentación más acorde a los avances actuales de la información.

Satanás seguiría su vocación y hoy pertenece a la comunidad Eudista.

COCOLISO Y OPERACIÓN JA JA

Lo que hoy se llama Sábados Felices, se llamó Campeones de la Risa y Operación Ja ja y eran las horas de diversión semanales.

El profesor Saúl Tobón hizo historia en el colegio por dos aspectos: primero su gran sabiduría, se sabía la historia de memoria dicen sus exalumnos, pero el segundo aspecto lo hará más inolvidable, era de esos profesores que no pueden faltar en una institución porque era el que permitía las burlas y bromas de los muchachos.

Consuelo Cañas del 76 dice que le colocaron la almohadilla del borrador llena de tiza encima de la puerta y cuando entró le cayó en la cabeza y como era calvo y con un lunarcito en el centro de la frente - de ahí su apodo - fue motivo de risas o esperaban que escribiera en el tablero o que se elevara con sus teorías o sus historias y cerrara los ojos y podían quitarle la libreta de su mesa y corregir las notas. Nunca se daba cuenta.

Les ponía puntos a los indisciplinados y ellos luego lo convencían que eran puntos a favor para la nota.

Félix dice que era: un paisa de esos de abrigo, sombrero y paraguas muy sabio, pero medio despalmado y que en una ocasión lo encontró en la calle 80 con aire de preocupación y le preguntó: ¿Ole Saúl qué pasó? Y él le respondió que estaba extrañado de no ver estudiantes esperando el bus con él. A lo que Felix le aclaró que eran las diez de la mañana y que todavía le quedan dos horas de clase...y se devolvió.

O que en una ocasión tomó un paquete de previas de inglés que tenía listas un profesor para la evaluación periódica y después de unas semanas se le acercó al profesor de inglés y le dijo: "Mirá, ya terminé de calificar todas mis previas de Sociales y como yo no dicto inglés,

pues te regalo este paquete que me sobró”. También se le salían por la ventana del salón cuando explicaba.

Cuando vigilaba los exámenes nos miraba amenazante y murmuraba como insultándonos, pero en todo caso le copiábamos. Cuenta también Alejandro Durán.

DIMENSION DESCONOCIDA

Sin embargo aclara Alejandro Durán, que aunque hacían copia, lo más deshonesto era ser señalado como un copietas, eso era vergonzoso, el peor castigo era saber que habían hecho algo tan denigrante.

Lo mismo que la falta de respeto a la clase. Si se entraba comiendo tocaba botar la comida, algún profesor me hizo sacar el bocado y luego echarlo al bolsillo y aplastarlo.

Algunas de estas actitudes para los estudiantes de ahora son muy comunes, y tal vez cuando lean esto o conozcan los castigos del hermano Miguel se sorprenderán. Incluso también nos castigaban con un reglazo en la mano y existía el agujero de que si se ponía una pestaña en la palma de la mano, la regla se partía.

De el año 1973 se recuerda un grupo de 10 seminaristas que en sus vacaciones salían a comunidades del barrio o de fuera y se entregaban a labores filantrópicas. Ayudaban a los campesinos en el sector agrícola y continuaban su misión evangelizadora y su experiencia de oración. De ellos terminaría ordenados Jorge García y Hermes Ramírez. (éste último ya fallecido).

HOME RUN (A RECREO TIROTEO, SI ME CAIGO ME TOTEIO)

“Jon rón” decíamos popularmente y si la traducimos manejaríamos dos palabras “hogar y carrera” y eso era lo que se presentaba durante esos años en el horario del colegio. Propiamente no existía una cooperativa o tienda escolar y como casi todos éramos del barrio, entonces salíamos en la mañana a la hora del recreo a nuestras casas a tomar las onces, las media mañana, y en los primeros años al mediodía a almorzar. Luego solamente en las mañanas y cumplíamos para llegar nuevamente al colegio a las clases que seguían. Normalmente nadie se quedaba en casa ni se demoraba. Había esa responsabilidad. Los que vivían un poco más lejos tenían que hacer su carrera hasta el hogar para alcanzar a llegar a tiempo y no tener la falla.

Era la misma época en que el padre Marshall colaboró en la institución y por ser norteamericano trajo los elementos de una novena de béisbol y los prestaba a los alumnos a más de enseñar el deporte y se puso de moda en el colegio durante ese año el deporte. Claro que nunca llegó a ser tan famoso ni cotidiano como el fútbol.

MILLONARIOS SERA EL CAMPEON....MILLONARIOS SERA EL CAMPEON

Era una canción de moda y es que el equipo capitalino estuvo ligado a los afectos de los estudiantes del Minuto, y era natural. La sede del equipo quedaba a pocos pasos del colegio en lo que hoy es Afidro y el Colegio La Palestina.

Los alumnos se volaban de un salón de primaria que daba a las canchas a ver los entrenamientos de la mañana.

Algunos jugadores como Otoniel Quintana, el arquero colombiano más invicto de la historia colombiana fue profesor y colaborador de algunos estudiantes y junto con el “Bombillo” Castro vivían en contacto. Este último se casó con una alumna del colegio y tuvieron sus hijos en el colegio.

Otros como Quintero y Germán Morales fueron alumnos destacados y futbolistas de Millonarios y de la Selección Colombia.

Por eso muchos de los estudiantes acompañaban a sus ídolos el domingo al Campín y los que no podían entrar gratis a “Gorriones”, entraban con los jugadores o a mas no poder, esperaban los últimos 20 minutos que dejaban entrar gratis a todos los que rondaran el estadio. Aún muchos recuerdan que los más admirados eran Segovia, Maravilla Gamboa y Amadeo Carrizo, arquero medio loco que hizo historia. Tapaba delante de la barrera, se colgaba del arco o se sentaba a ver el partido, hacia los saques de banda y atajaba los balones por detrás de su cabeza doblando las manos- recuerda el profesor Luis Moreno.

Otros además del fútbol, asistían al Coliseo a ver Holiday on Ice, o a ópera y Zarzuela porque de lo contrario tendrían el reproche del profesor Gantiva, por la falta de cultura.

Hoy ya no se puede dejar entrar gratis a los últimos 20 minutos en el estadio. El fenómeno de las “barras bravas” deterioró lo agradable del espectáculo del fútbol. Y hoy Millonarios ya no es tan cercano al colegio.

SI NO TRAE LAS FICHAS NO PUEDE ESTAR EN DINAMICA GRUPAL...

Una de las ideas del Padre Arbeláez era la actualización y con esa pretensión envió una comisión con los profesores Castromena, Gil, Tobón y Gantiva a visitar instituciones y con los informes recibidos se implementó en el colegio la creación de los departamentos pedagógicos, las fichas de trabajo, la Dinámica grupal y el Banco de textos.

En el año 1973 los departamentos inician labores constituidos así:

Matemáticas (incluye Aritmética, Algebra, Geometría, Física, Cálculo y Lógica) a cargo del profesor Carlos Dueñas.

Biología (Ciencias naturales, Botánica, Zoología, Anatomía, Química y Laboratorios) a cargo de Carmen Rosa Torres.

Idiomas (español, Inglés, Francés, Latín, Literaturas, Laboratorio) a cargo de Azucena Vásquez.

Sociales (Prehistoria, Historias, Geografía, Cívica, Filosofía y Religión) a cargo de Saul Tobón.

Actividades (Edufísica, Dibujo, Música, Exposiciones, Teatro, Danzas y Artesanías).

El Banco de Textos era un complemento de la Biblioteca General y servirían como apoyo para las dinámicas grupales.

De otra parte cada estudiante debía tener sus resúmenes en las fichas de trabajo y en ellas basarse para las exposiciones.

Quedaban atrás las cartillas de Nacho Lee, la cartilla de Coquito, la cartilla Charry y las Lecturas de Alvaro Marín y Alejandro Cano. Pasaban a discontinuarse los libros de Editorial Bedout del Español de Luis M. Sanchez López y se continuaba con los textos de Lucila Gonzalez de Chavez, la Química de Valero, la Biología de Dihigo, la física de Quiroga, las historias de Recasens, la geografía de Marrero y Barrios; se ponía de moda el Inglés de Lado, el francés de Mauer y seguía eternamente necesario para cualquier matemático el álgebra Baldor. La del cubano Aurelio Baldor.

En el año 1974 se implementarían los laboratorios de Biología, Electrónica e Idiomas.

ZAMBA PA TI

La manera de recoger algunos recursos económicos para el bien del colegio o los paseos de los alumnos de último año, fueron las empanadas y las cocacolas bailables. Éstas se hacían en la Sala Magna del colegio (dónde hoy queda el comedor del primer piso) y el tiempo destinado a las rumbas era de las dos a las siete de la tarde de los viernes.

Se pagaban los tres pesos - cuenta José Parra- le daban la CocaCola y a bailar. Claro que esto era vigilado por algunos profesores y de manera fija, por el padre Arbeláez quien por norma no permitía que bailara la misma pareja tres veces, porque los regañaba. Eso ya era sospechoso. Un beso en la mejilla acreditaba suspensión.

De traguito nada. Sólo CocaCola y música variada. El padre se paseaba bromeando con uno y otro, pero su intención era vigilar seriamente las parejas y contarles sus piezas bailadas.

Por eso dice José Parra, uno reservaba previamente con su pareja para cuando sonara “Zamba pa ti” que era la de moda para abrazarse con su parejita. Era la más emocionante.

La sala Magna entonces se llenaba de todos los olores posibles y cada uno exhibía sus pintas para impresionar.

SANTA MARTA SANTA MARTA TIENE TREN

Y en él viajaron los del año 1973 a esta ciudad costera. Era el mismo año en el que sirvieron como empadronadores del Censo y en el que querían su colegio y por eso las horas culturales de los viernes en la tarde, cuando no había fiesta, o los sábados en la mañana volvían como un día más a hacer el aseo de sus salones y sus patios. Ellos mismos pintaban, lavaban el piso con agua y aserrín y en ocasiones terminaban en guerras, pero al final todo debía quedar impecable. El aseo se hacía con gusto porque era para su colegio y evitaba contratar personas especializadas en esta labor. Terminado el aseo se hacía deporte.

En este mismo año un hecho conmovió a Bogotá, pues se incendió el edificio de Avianca y fue una alerta no solo para los bomberos, sino para toda la seguridad ciudadana, ya que en cualquier lugar estamos expuestos a una tragedia.

En las horas de la tarde los miércoles se dictaban unas “clases especiales” que servían de profundización, recreación y creatividad y eran llamadas por el Ministerio de Educación como Vocacionales o Intensificación, en el colegio se tenía por ejemplo “Explicaciones bíblicas” “Inglés”, “Artesanías”, “Floristería”, Danzas y Teatro. Era tanto el cariño que lo que se había recogido para una excursión o paseo final quedó como un equipo de sonido que donaron al colegio. Eran carísimos en esos tiempos, eran un electrodoméstico de lujo.

ASI ES MI PUEBLO

“Así es mi pueblo” sonaba como música protesta y era una canción famosísima en el año 1974, cuando fueron a la Universidad Nacional a escuchar a su cantautor Luis Gabriel quien con un grupo de música andina presentó un concierto. Pero esto motivó guerra de papeles y aviones. Era un riesgo la Nacional por esos días.

Los paros y las pedreas eran comunes. Además las infiltraciones de subversivos.

A la vez en el colegio se elige el mejor curso del año por puntaje que incluye lo académico, lo disciplinario, la colaboración, la organización y el aseo. Al que cumplía años lo echaban a la pila que entonces funcionaba en la Plaza de Banderas. Los viernes salían del colegio y seguían su recocha donde Don Mario.

Al final en lugar de excursión, donaron el Laboratorio de Idiomas, era inalambrico y dotado con 42 cabinas, junto con los aparatos correspondientes. Dicho laboratorio se suprimió al iniciar 1.986.

Los del 74 se graduarían de particular de la mano de su director Alejandro Castromena, el profesor más temido de toda la historia del Minuto.

Muy seguramente, después del grado se fueron a bailar “la saporrita”, tema IN de esos años.

PAPÁ CORAZON

Pinina, una chica argentina hacia las delicias de las madres que junto a otros trasnochadores noveleros la sintonizaba a las 10 y 30 los martes, (ya veían televisión en sus propias casas y no como antes en la del vecino pagando 10 centavos.).

Era la serie de moda y el pobre papá terminaba conmovido por la dulzura de su hija y las alcahuetas de las monjas del colegio de la niña. Cuando la nena no hallaba consuelo se retiraba a un rincón escolar a llorar sus penas. Dicho rincón servía para comunicarse con su fallecida madre y ella lo apodaba “La Chatarrita”.

Por este tiempo el padre García Herreros sigue siendo el líder y padre de la comunidad, pero no precisamente de los estudiantes que en su habitual clase de Religión o de griego y latín, esperaban que se descuidara y se elevara en sus elucubraciones y oraciones para

volarse del salón, o que cerrara los ojos y se durmiera. Eso sí, al abrir los ojos al que pillara le colocaba “1.0” de calificación y después se lo cambiaba por un “6.0 o un 8.0”.

En 1.974 cambiaron el sistema de 1 a 5, por el de 1 al 10 y comenzó a manejarse entre los estudiantes flojos la llamada “Ley de arrastre”.

En los últimos años sancionaría a los alumnos mandándolos a rectoría, donde el padre Arbelaez les ponía a hacer algún oficio.

Esperanza Jaimes recuerda mucho una de sus frases: “Dios es inmensamente grande y nosotros somos chiquitiquitiquiticos frente a Él”.

Pero varios acatan que cuando desviaba el tema y hablaba de física o de todo lo que tenía que ver con el Cosmos, aprendían mucho, porque de esto sabía bastante.

Continúa sus banquetes del Millón y comienza a extender su obra a todo el país.

Mientras esto pasaba en bachillerato, los niños y preadolescentes seguían coleccionando los álbumes de moda, los billetes con luchadores, la serie de los Héroes de la Biblia, los monitos de “Amor es” y el eterno álbum de Historia natural de Chocó Jet.

CASO JUZGADO

Todavía se tiene la T.V en blanco y negro y una frase de Gloria Valencia de Castaño cuando presentaba sus programas era “lástima que la televisión no sea en colores”.

Las señoras seguían con sus telenovelas y para los niños, pasaban los domingos La isla de Guilligan, Misión imposible y en las noches aparecía el muñequito de la época “El topo Gigio, cantando antes del besito de las buenas noches a su Braulito en su voz gangosa...a la cami...ta, a la cami...ta”.

Una serie que hablaba de los abusos y aciertos de la justicia era Caso Juzgado y su propósito era analizar sobre las injusticias y las sanciones al detractor de la ley. Contó a los colombianos muchas historias del F2 y de los maleantes de la época en el país.

En el colegio, el principal juez era la nota y quien la administraba, pues el profesor.

Alejandro Castromena era el negro más temido en el colegio. Profesor de Biología y Química que se hace famoso por su reglamento estricto en clase, por su machismo y por no permitir cabellos largos en los varones.

Para él, un laboratorio es un santuario y allí se entraba con respeto total. Limpio, con bata, serio y sobretodo sin el cabello largo. Los “melenos”(como él los llamaba), no podían pisar su santuario.

Una ocasión llegó el cura rector a reconvenirlo acompañado de un alumno sancionado: ¿Cómo es eso profesor, que usted sacó a este alumno del laboratorio?. A lo que el negro respondió: Eso es falso, yo nunca lo saqué del laboratorio, lo que pasa es que no lo dejé entrar. Es muy distinto.”

Se ufanaba de no graduar a dos hermanos porque era falta de consideración con los padres de familia que no tienen para dos fiestas de grado. Por eso quien era hermano de un bachiller temblaba en sus clases. José Parra fue la excepción y en el examen final le preguntó cuanto necesitaba para pasar y José le respondió: Necesito 2.3. Castromena le aseguró que no lo sacaría y le colocó 2,2. Luego José, le aclararía que en realidad necesitaba 2.1 y pasó.

Los exámenes los hacía con el libro de Química y eran orales e individuales. Abría una página al azar y si era una lectura lo que había en la página, el estudiante debía decirla de memoria, si eran problemas, debía resolverlos etc.

En ocasiones decía que iba a darles a los alumnos rajados una oportunidad y les dejaba que fueran ellos los que abrieran el libro al azar.

Veía quien entraba a cine y a la mañana siguiente les preguntaba las lecciones, porque si hay tiempo de ir a cine, lo hay también para estudiar.

Para evaluaciones finales se colocaba gafas oscuras para vigilar los exámenes sin que los alumnos supieran a quien miraba y organizaba estas evaluaciones en el patio, al aire libre

con distancia de un metro entre un puesto y otro y vigilándolos desde el techo. O simulaba leer el periódico mientras los estudiantes resolvían las previas, pero en el periódico previamente había hecho unos huequitos por los que veía claramente quién estaba haciendo copialina.

A los que pasaban un año, les sentenciaba “El otro se queda”.

José Parra le aprendió mucho y tiene en él una motivación para la docencia, porque la excelencia se logra con la exigencia.

También le debe su permanencia en el colegio por tantos años ya que en una ocasión el padre Arbeláez entró al salón y le pegó una de sus habituales palmadones a José y este se enojó y le dijo que lo respetara, y se salió del salón. El cura se enojó y no quería recibirlo. Mucho menos cuando regresó como profesor y fue Castromena quién habló con el cura y lo convenció. Para que con el tiempo fueran Padre e Hijo de la Santísima Trinidad.

Uno de los apodos más comunes en los colegios de esos años era el de “Atila” Rey de los Hunos, pero se asignaba los por los “Unos”, es decir porque era la nota más frecuente en sus evaluaciones y cuando Castromena fue identificado de esa manera, no le vio inconveniente en bautizar a uno de sus hijos con el nombre de Atila. De manera que si algún estudiante lo apodaba así, su respuesta era inmediata “No te confundas de negro, Atila es mi hijo”.

Atila Castromena es hoy un prestigioso médico del país.

QUE QUIERE HUMANISTICO O CIENTIFICO (LA PAJARERA)

Para el año 1975 el bachillerato se diversifica. O escogían el bachillerato en ciencias que suponía mas horas de matemática, física y contabilidad y electrónica o el humanístico con énfasis en sociales, filosofía, latín, griego y sicología. Ya tienen sala de idiomas y un cuartico llamado la Pajarera (por la telenovela Juanita) y en este se reúnen a planear pilatunas o a descansar y perder el tiempo.

Desde dos años antes los departamentos académicos son: Matemáticas con Carlos Dueñas, Biología con Carmen Rosa Torres, Idiomas con Azucena Vásquez, Sociales con Saúl Tobón y Actividades con Arturo Carrillo. Horarios adicionales en la tarde en los laboratorios reemplazan a las Vocacionales. También se da comienzo a las semanas culturales donde el teatro al mando de Augusto Gantiva, hijo del profesor, recogería muchos éxitos.

ATRAPADO SIN SALIDA

Era la película del año, despertó sentimientos diferentes en la generación. Era la película del final diferente que cuestionó y empata con la época del Paro Nacional que fomentó desordenes que llegaron hasta el Minuto. Hizo que algunos alumnos asustados no fueran a la Semana Cultural o se volaran y después se cancelara esta actividad como sanción.

Los estudiantes se volaban a ver pasar a los ciclistas por la calle 80. Mientras otros por el contrario, no salían del colegio pues los sábados se adicionaban cursos de yoga, karate, modistería o se practicaba para la banda de guerra.

Los de teatro preparaban sus presentaciones y los del 76 por ejemplo, se entregaron tanto al teatro que los que no actuaban estaban haciendo los diseños y los decorados o la utilería. Y mientras trabajaban llegaban las canciones de Los Beatles o de Billy Joel . El trabajo tuvo éxito.

Viajaron a Vélez, al Colegio Universitario, al Instituto Industrial de Zipaquirá, y en su recorrido por Santander y Cundinamarca presentaron “El Zar de precios”, “El médico a palos”, “La casa de Bernarda Alba” ; participando concursos de teatro y entre treinta y un colegios ganaron el primer lugar con “La Fiaca” que montara el profesor Gantiva y protagonizara su hijo Augusto. Era un año especial. Su director de grupo de siempre fue Félix. La reina del curso era Maria Eugenia Urrutia y en ese año fue coronada como última reina, ya que no se volvió a tener esta actividad promovida también por el cura.

Definitivamente con esa calidad cualquiera se sentía atrapado por el arte dentro del colegio o en cada salida.

Estrenaron la Biblioteca que era todo un templo rodeado de naturaleza. Y así se convirtió en un símbolo cultural del sector nor-occidental de Bogotá. Era un verdadero santuario del saber.

Los bachilleres del 77 recuerdan que había una especie de ventana en la pared de la Biblioteca por donde se lograban entrar cuando llegaban tarde.

Y con tristeza e indignación se lamentan en la actualidad que la Biblioteca haya sido convertida en una cafetería.- es un verdadero sacrilegio- se conduce un médico exalumno del año 72.

La presión de la comunidad sirvió y hoy nuevamente contamos con Biblioteca García Herreros.

Para finalizar el año presentaron “Bodas de Sangre” en el teatro del Minuto y fue apoteósico. Para Félix ha sido una de las dos mejores promociones que han existido.

De ellas destaca a Néstor Páez, Martha Urueña, Alberto Martínez y Mauricio Arévalo.

SI LO TIENE ,TRAIGALO...

En la televisión era común por entonces el programa Animalandía, animado por Pacheco y los payasos Pernito, Tuerquita y Bebé. Patrocinado por Gegar Keners que era un alimento para perros y dirigido por Germán García y García.

Entre las secciones del programa estaban la de la mascota, la del lorito que hablara “A mi Gel Hada o nada” y otra que consistía cada semana en solicitar un objeto de difícil obtención y el primero que llegara a las instalaciones del CAN, recibía jugosos premios.

En el colegio funcionaba lo mismo, pero sin premios; no se esperaba a organizar una rifa o a que se comprara algún elemento, el que lo tenía en la casa lo aportaba generosamente y los padres de familia motivaban a sus hijos a vivir con generosidad y disposición hacia su institución.

Para los bazares donaban los elementos. Para las primeras comuniones gustosamente participaban en la decoración y para los eventos especiales en que debían sentarse mucho tiempo traían sus sillas de la casa.

EL LIBRO GORDO TE ENSEÑA, EL LIBRO GORDO ENTRETiene Y YO TE DIGO CONTENTO,HASTA LA CLASE QUE VIENE.

Un emblema del colegio, un mito en la institución, un personaje es Héctor Manuel Gantiva. Es tal vez él más recordado. De los treinta y siete años en la docencia, veinticinco los entregó al Minuto de Dios.

Belsy González del 78 lo describe como una Enciclopedia Ambulante y ha sido tan trascendental que el término “gantivesco” pertenece al diccionario del colegio. Se entiende por gantivesco, una frase o dicho humorístico, irónico, incisivo y apropiado al momento.

En las clases salía con la respuesta adecuada, con el chiste simple, de doble sentido pero nunca vulgar, machista pero motivante, cotidiano pero pedagógico.

Quienes fueron sus discípulos recuerdan muchos o al menos uno de sus dichos y lo repiten. Quienes fueron sus alumnas lo admiran a pesar de tantas incomodidades que les causaba con sus apuntes antifeministas. A algunas las hacía llorar. Cada clase era una diversión y un pozo de sabiduría.

Orlando Mora no olvida cuando les decía: “ La cultura se aprende leyendo y viajando, y la persona entre más culta es más noble y más sencilla”.

Su preocupación por el teatro le llevó a montar veintiocho obras entre las que destaca “Edipo Rey” que se presentó en la televisora Nacional y la ópera cómica “El ocaso del Tisquesusa” de Luis Enrique Osorio, acompañado por los profesores de música.

Acostumbraba entregar las evaluaciones corregidas desde la nota máxima hasta la mínima y leía publicamente las barabasadas que escribían los estudiantes. De esta manera se

provocaba hilaridad y aprendizaje, porque quien públicamente quedaba en evidencia, se cuidaba la próxima evaluación .

Marlene Porras exalumna del 85 y docente del colegio recuerda : en una ocasión nos reunimos en la Plaza de banderas para un evento y uno de los estudiantes dijo “hubimos” delante del profesor y le puso 1 (Uno) en todo el bimestre por maltratar el idioma castellano, y eso que no estábamos en hora de clase. Yo creo que al compañero no se le olvidará”

Cada clase era un motivo de cultura y de entretenimiento, porque estaba en la jugada, estaba al día y su misma figura, dicen los exalumnos del 75 era la mas apropiada para el tipo de maestro que era.

ACÉRQUESE CABALLERO ILUSTRE (Y LUSTRE)

Desde el momento en que entraba, algo se inventaba “ Olas que vienen, olas que van, olas como están” y ese era un saludo.

Cuando una niña estaba de cumpleaños y Gantiva sabía que tenía novio en otro curso o en el mismo lo obligaba a darle serenata, o perdía puntos en lengua Castellana, ya que no le gustaba que llamaran a su asinatura Español.

Otro comenta que en una ocasión bostezó en su clase y Gantiva le compró un chocoramo y durante toda la clase se la dedicó.

Cuando alguno se equivocaba levantaba el pie derecho y les decía “Acérquese caballero ilustre” y hacía la señal correspondiente de un embolador de zapatos.

Para eternizar un poco al maestro, señalamos algunas de las frases que recuerdan sus estudiantes de las décadas de los 70s y 80s.

Tengo cinco novias :pata, peta, pita, pota y ...Lulú.

Lo estuve esperando como una birra.

El joven tiene la cultura a la altura del betún.

Quedó como la parte sur de la vaca que va pal norte.

Quedó como un tío mío...Muerto.

Uno no llora de lo macho que es.

El casinadie

Las mujeres se dividen en dos: las feas y las que se pintan (Wilde)

El animal más querido por el hombre es la mujer

Llegamos a la hora del lavadero (Chisme)

Comparta, o es que usted es copisolero.

- Nasssssss.....a spacharrs (que traducía Buenas como saludo....y se respondía “a despachar”) Lo usaba cuando los alumnos maltrataban el castellano y lo volvían populachero. O cuando se desatendían a clase, lo decía mientras golpeaba la mesa, imitando así a quien va a hacer mandados a la tienda.

O les buscaba los apodos más adecuados a la ocasión o a la situación.

Sus hijos y sus nietos participaron de las aulas del colegio y hoy desde su retiro, se queja de la Ley de Educación, del Ministerio y de los profesores que no están rescatando el valor de la historia, de la cultura, de la literatura y se dejan llevar de los medios de comunicación. Igualmente extraña que ya no se hagan semanas Culturales y que se pierdan los valores artísticos, deportivos e intelectuales.

El desinterés de las instituciones por la formación, es tal que se cumplieron 450 años del nacimiento de CERVANTES y en ningún periódico o programa hicieron el homenaje correspondiente. Aquí hubo una institución llamada Academia de la Lengua Castellana, no sé si todavía exista, yo no la he vuelto a oír mencionar.

Manifiesta sin temor que lo peor es la ingratitud y los sueldos, pero que guarda buenos recuerdos y el respeto de muchos exalumnos que todavía lo visitan.

VAMOS AL CAMPIN

Una de las experiencias que Félix recuerda, a propósito de la cercanía del Club los Millonarios, es que en una época y durante unos seis meses, los estudiantes fueron los encargados del Estadio El Campín; pues un señor Dangond, hermano de Alberto Dangond,

era el administrador cuando jugaba Millos, entonces íbamos con los pelaos... 60 o 70 y ellos se encargaban de las puertas de acceso, de los vomitorios, de la acomodación y por eso nos pagaban. Además de lo que se ganaban extra, porque los pelaos aprendían rápido: desde fuera los que no querían pagar boleto les mostraban un billete de a peso o de dos pesos en esa época para que los dejaran pasar, y aunque les decíamos que eso no era correcto y ellos aparentemente acataban, después los veíamos en los baños contando plata y repartiendo.

Nosotros asistíamos con Manuel Cárdenas y el otro de educación Física y lo que ganábamos, terminaba al final en El palacio del Colesterol.

Pero para una final de Libertadores entre Millos y Alianza Lima, nos pidieron 120 muchachos y al llegar allá nos dijeron que sólo les pagaban a la mitad porque había gente de otro colegio, entonces nos reunimos y dijimos “Todos o ninguno” y hasta ahí llegó el trabajo con los pelaos.

INVIERTA EN ALAMOS NORTE

La construcción de la calle ochenta permite la aparición de nuevos barrios y por lo mismo el colegio abre sus puertas a nuevos estudiantes de sectores diferentes al Minuto.

Van desapareciendo los potreros y las lagunas y se va urbanizando. Por eso Otto Greifstein aparece en televisión ofreciendo las casas y apartamentos de este sector de Engativa: “Conviértase en propietario con Capitalinas”.

La aparición de nuevos barrios mejora el transporte y el colegio va creciendo para cubrir mas estudiantes, pero como las casas de las nuevas urbanizaciones, se aumenta el precio de las pensiones de los estudiantes.

LOS POLLITOS DICEN...

Desde 1969 se funda en el colegio el Kinder en los mismos salones donde comenzó el colegio y con un asesoramiento de la Universidad Pedagógica iniciaría un proceso de educación más completa para el Colegio. Con Pre-Kinder y posteriormente Transición este nivel comenzó con 400 alumnetos y han estado al frente de el Pre-Escolar Las directoras Josefina de Villamizar, Maruja Gomez, Martha Hilarión, Susana García, Ligia Calderón (Conocida mas como “Pili”) y en los últimos años Sandra Tellez, Lourdes Ceballos y ahora (1998) Mayerly Rey. Posteriormente Victoria Delgado y Maira.

Muchos de estos niños serían los que en la década de los 70 disfrutarían del mejor regalo que podía darles el Niño Dios “Una monareta Monark”, que pasó a ser un privilegio de algunos que tenían los medios económicos de lograr adquirir tan preciado objeto.

LA FAMILIA INGALLS

El grupo de secretarias del colegio se amplía y acompañan Betty Quintero, Helena Junca, Guadalupe Cortés, Mery de Bautista y Yolanda de Gravier. Mientras doña Gladys además de la secretaría general del padre, se ha ocupado de la docencia en cooperativismo y de formar la Asociación de padres de familia. Llegaría posteriormente a la Biblioteca, Cecilia León de Rodriguez.

En 1977 se nombra un gerente encargado de las actividades del colegio y su manejo de presupuestos lleva a mejorar los salones, dotar laboratorios, bibliotecas y la sala de informática.

La primaria aparece dirigida por Elberto Fonseca y va creciendo en sus dos sedes. Ya en bachillerato, la presencia de profesores como Stella Dueñas para el area de Biología y Química y de Carlos Mahecha en el dibujo van solidificando la formación de los estudiantes.

La estudiante Clara Juliaio,(hoy economista y trabajadora social y directora de Bienestar Social del Distrito y decana de la UNiminuto), habla de su experiencia estudiantil destacando: los grupos de oración, la excursión -que por entonces la hacían a Villeta-, las

planas del profesor Velasco como sanción, la prueba piloto del ICFES en la que el Colegio se distinguió, los viernes culturales que se continuaban con varios profesores, su compañero Ariza, que además de ser un diccionario ambulante se sacaba fotos con todas las niñas del colegio para decir que era la novia.

Clara Julia se casaría al terminar su sexto año de bachillerato con su profesor Rogelio, quien trabajaba en el área de matemáticas.

Ella apunta con mucha fidelidad cuales fueron los uniformes que se tenían, desde el negro con una raya violeta que era lúgubre, luego al del saco gris con el escudo, después el distrital de buzo azul y de jean los hombres y las niñas de con falda de cuadros rojos con azul muy bonito, una de esas faldas de prenses que cuando hacía viento se levantaba, luego fue una falda de azul, gris y blanco muy bonito y después conocería el de su hija con el bleizer verde de paño que siempre le pareció muy incómodo. El de educación física no era con sudadera, sino una falda short blanca con la cual presentaban las revistas. Era una época de ambiente familiar.

EL NEGRITO DEL ARBOLITO

Una de las secciones del veterano programa Sábados Felices era la de un negrito que quería plantar un arbolito y tenía que pasar por la tramitomanía propia de nuestras entidades gubernamentales y desde una pequeña mata hasta un inmenso árbol pasaron muchos capítulos.

De la misma manera en el colegio crece desde hace muchos años, tal vez más de 30, una acacia que aún hoy se conserva simbólicamente en el polideportivo, a su sombra han descansado y han estudiado miles de estudiantes del colegio. Ojalá nunca la tumben.

NO CONTABAN CON MI ASTUCIA

Los dichos del Chavo del ocho y del Chapulín Colorado se escuchaban a diario en los salones y en la sala de profesores y en las familias. Y bien podían ser frases para identificar a Félix, que ya encargado de la Coordinación implementó una manera sagaz y a la vez formativa de manejar a los estudiantes de la secundaria.

Entre sus recuerdos destaca alumnos brillantes académicamente como Hernan Betancur del 79 y su hermana Adriana, a Yolanda Zamora, a los hermanos Cárdenas, a Jesús Alaix, hoy médico de la Nacional.

Sus promociones mas recordadas son la del 76, porque creció con ella y la del 86 porque eran metelones, trabajadores, no escondían, no se tapaban, sino que afrontaban sus errores, eran dinámicos y sobretodo querían su colegio, además de distinguirse en lo académico.

Recuerda los alumnos con limitaciones, una exalumna del 83 tal vez, llamada Elvira Rivera, quien siendo sordomuda se hacía entender y que leía los labios a la perfección y se graduó, incluso al año siguiente apareció ya casada.

A un pelao Isidro de principios de los 70s que tenía poliomelitis , pero que era un futbolista a todo dar, era el arquero del equipo de su curso y hasta del equipo de microfútbol del colegio. Otro parecido en su problema fue un muchacho Burgos, también muy bueno para el deporte.

Menciona la labor del profesor Pasos y otras campeonas como Beatriz Páez, unas chicas Urrea y Cifuentes.

Hubo hechos trascendentales como cuando fueron a la salida a San Agustín y les tocaba en tren hasta Neiva y de ahí, cambiar de transporte. Era una sola aventura, pero los estudiantes estaban siempre muy al lado de sus maestros.

Del colegio se queja de su estructura, porque no se puede controlar desde un solo punto, son muchos recovecos y es porque se construyó por partes, por eso cuando tenía que vigilar

a algún alumno evadido, sospechaba desde un principio dónde podía estar y allá le caía, para ellos era una sorpresa. No contaban con su astucia.

Al entrar a los salones se paseaba por entre los puestos y con un esfero levantaba de detrás de la oreja la mata de cabello de los muchachos, ellos ya sabían que lo tenía fríamente calculado y que al día siguiente debían presentarse peluqueados.

Recuerda a un profesor de música que apodaban el Chapulín Colorado, porque era igualito a él y se la pasaba recogiendo en el patio bolsas, para reciclar y un profesor Rojas, o Rojitas que era malo, se burlaba de él y de todos, les echaba a los profesores entre sus maletas los pocillos, las bandejas, las cosas de otras personas. Y un profesor todero, amigo de Gantiva, quien tenía la capacidad y la chispa de responder a todo lo que le decían, con una agilidad que ya le tenían miedo que los achantara. Él tenía la costumbre de que cuando salían algún fin de semana a tomarse sus cervezas, si alguien lo ofendía, pedía un petaco, lo pagaba y se iba muy digno. Por eso la clave era ofenderlo, para tomar gratis.

Félix dice que uno de sus grandes sustos se le presentó cuando le dijo a un pelao que se subiera por el asta de la bandera a amarrar la pita, y el pelao se deslizó de una manera tan brusca que quedó ensartado en una argolla, se desgarró en la zona inguinal, lo llevaron inmediatamente a la clínica, tuvo hasta fractura pélvica. Luego regresó al colegio, aparentemente bien. Pero es susto fue grande; si hubiera pasado en estos tiempos, estaríamos en la cárcel.

Y con simpatía hoy rememora la pelea con el cura Arbeláez, porque llegó unos minutos tarde y el cura ya había empezado la formación, se insultaron, el cura lo echó y el también le respondió y se gritaban y se respondían, los dos alterados y mientras tanto toda la comunidad petrificada viéndolos pelear. Es que los dos éramos bien alzaditos, y cuando a alguno se le chispotiaba...el más calmado de los tres de la famosísima Trinidad era José.

Con los padres de familia le tocaba capotear al final, cuando se determinaba que algún estudiante por indisciplina perdía el cupo, pero en general los padres de familia charladitos, entendían y los muchachos también, porque después de los vaciados que les pegaba, yo les hablaba, ya mas calmadito -Afirma Felix-.

Si había cosas que lo asustaban: en una excursión a San Andrés, se le emborrachó una niña que era karateca y no le quería obedecer y le daba miedo enfrentarla, hasta que al fin le dijo que los papás estaban en la isla y ella se fue juiciosita para el hotel, después de tenerlo como hasta las tres de la mañana. O en San Andrés también, uno de esos grupos arribistas, metió en el hotel a uno de los que no debía ir por su rendimiento académico y ahí uno queda desautorizado y preocupado, llegó un viernes en la noche y se devolvió el domingo. Pero si le amargan el rato a uno.

Para Félix fue muy buena la época de integración, la celebración de los cumpleaños del cura o el día del maestro y el del alumno. Y es que antes se miraba más lo social y el ambiente era agradable.

Lo mismo que lo desprendido del padre Arbeláez, él administraba todo y alcanzaba. De García Herreros recuerda que todos los lunes hacía una charla a los alumnos y que al final decía unas cosas terribles, ya la edad. Y los jueves a la primera hora era lo mismo pero con los maestros. Entonces demoraba la formación, se hacía el loco, daba indicaciones, hacía bromas, pero todo era por quemar tiempo, ¿se imagina con todos los estudiantes en el colegio y ni uno solo de los profesores, porque estaban en la charla con García-Herreros?

En Morisco había otras situaciones diferentes, por ejemplo, muchos eran docentes oficiales, por supuestos el día que pagaban no hacían clases

Eran buenos tiempos, pues de cada actividad, o cine se recogían fondos que después el cura invertía en el colegio, o se participaba en conciertos, aquí estuvo en un concierto Ana y Jaime, primos de una alumna del colegio, cuando estaban en su furor de “Café y petróleo” y “Estaciones en el sol” y todo eso, y venía a colaborar Arnulfo Briceño. O se escuchaban los recitales de Oriol Rangel.

El ex presidente Ernesto Samper les hizo unas conferencias a los estudiantes de quinto y sexto, cuando estaba de directivo de Anif y estaba con el cuento de oficializar la mariguana, para tener mayores ingresos en el país.

FIEBRE DE SABADO POR LA NOCHE

En 1978 aparece el primer gran centro comercial que fue Unicentro y la novedad llevó a planear la salida hacia el norte a conocer. La ciudad se modernizaba, pero los estudiantes seguían repartiendo sus compras entre los almacenes Ley, Tía, Caravana y Tampico. Las medias escolares se compraban en Almacenes Dalia y los que querían impresionar con su arribismo hacían sus compras en Sears.

Los exalumnos del 78 recuerdan su salida a Villeta y que allí un alumno insultó al profesor y por eso lo expulsaron y que por ese año el ritmo de moda era el de Jhony Manero en la película “Fiebre de sábado por la noche”, entonces se bailaba disco en todo lado, se hacían concursos de baile o en los centros literarios, el número original era bailar a la manera Travolta. Las pintas y modas eran como en la película y el tema romántico de los Bee Gees, era “Qué profundo es tu amor”.

Otros con más idiosincrasia o más tropicales seguían sus rumbas gritando “ quien rompe la piñata..yoooo, que la rompa Julito...noooo. O se movían al ritmo del Cuartetazo, del Pávido návido , de Carmen y su cadenita y del grupo los Pico-Pico; o se amacizaban románticamente al ritmo vallenato de Anhelos, Lejanía, Mi novia y mi pueblo y los clásicos de Alfredo Gutierrez.

En la televisión desapareció Jimmy Modesto con su “Hola qué tal? bestial, bestial” y se convirtió en animador de la música disco.

La fiebre se trasladó a la tarde y apareció el Colegio Ateneo Juan Eudes en 1979, fue igualmente un proyecto del padre Arbelaez, quien estaba preocupado por los alumnos que quedaban sin estudio al perder el año, y por los que tenían que ver otra vez todas las asignaturas y es así como lleva la idea al Ministerio de Educación. Para poder solucionar el problema del alumno repitente en seis meses y lo logró.

Los primeros semestres eran difíciles: venía gente de todo lado, de bajo nivel académico y de poca disciplina. Alejandro Durán y Elberto Fonseca salían a la 80 y tenían que enviar los estudiantes a las casas porque se quedaban en los alrededores hasta altas horas de la noche.

Fue una generación rebelde y allí vinieron a laborar con ella, profesores del calendario A , unos especialmente escogidos por el cura, como Orlando Hernández, el pastuso, quién iniciara con los muchachos difíciles y conflictivos de esta generación.

Con los años se haría más famoso en Bogotá el colegio de los repitentes, que el calendario A. Su indisciplina contrastaba con las guerras de tiza que hacían los traviesos de la mañana y para la cual el castigo era traer el siguiente día una caja de tiza marca Berol.

PRIMERO MI PRIMARIA

Por su parte la Primaria seguía su ritmo y profesoras como Maria Jesús, Fanny Carranza y Margarita Orjuela comenzaban a hacerse especiales para los niños y una profesora Ruth de matemáticas marcaba el terror de los pequeños, porque era muy exigente a más de su voz gruesa, su rostro moreno y su altura que infundía mucho temor. Varios perdieron su año por perder la habilitación de matemática.

Una campaña del Ministerio de Educación invita a no tener analfabetismo y su lema es “Primero...mi primaria” y parece que acorde a ese lema Fanny Carranza cuenta sus experiencias con compañeros y amigos, pues recuerda muchas grandes personas que han pasado por esta sección.

“Mas o menos del 75 al 85, estuvo en el colegio Susana García como coordinadora de Primaria y de Bachillerato y también de Preescolar; hoy está en el Colegio Abraham Lincon pero pasó también como directiva del Hebreo. Para allá se llevó varios profesores.

Anteriormente en el Morisco los profesores estaban en comisión y dependían del Minuto, lo que ocasionó algunos malestares. Allí los niños pagaban una pensión más económica y tenían otro uniforme. Por supuesto la rivalidad o las diferencias no se hacían esperar. Luego ya todo se unificó.

Luego llegó a la Primaria Ana Cecilia Pardo de Rivera quien estableció la Nivelación que inicialmente se interpretó como clasificación rotuladora de los niños o lo que hoy podríamos señalar como los niños de avance y los de apoyo.

Victoria Delgado- señala Fanny- llegó al colegio como orientadora y dejó luego como directora todo el engranaje de la Primaria.

También estuvo un tiempo en la Primaria la Madre Irma de las hijas de Cristo Rey y quien dictó la Religión . De ella recuerda especialmente las Primeras Comuniones en el templo, la preparación vivencial ,los coros y el trabajo con los padres de familia para culminar en una ceremonia con Arbelaez y García Herreros.

DIGA “ MORA”: MAÑANA SE ENAMORA...DIGA “CASA” : MAÑANA SE CASA

Con bromas como ésta pasaban los niños sus días en las horas del descanso y junto a dichos como “mire lo que se le cayó: la cabeza y no la vio” o con las creencias de que “ si le soplan el tajalápiz se le daña el filo” o que “si cierra los ojos ante un aplauso es que no quiere a su mamá”. Lo más ofensivo es que les hicieran “tres pies”, o les decían “El mundo gira y gira y el bobo mira y mira”

Los niños van aprendiendo las tablas y realizan sus primeras composiciones mientras profesores como Fredy Ruiz se inicia en primaria con inglés y con los coros a la par que Gloria de Rey, quien viene por el departamento en comisión dedica su labor con fervor y se hace recordar de sus pequeños estudiantes. Sus compañeros de labor recuerdan además de su espíritu laboral, el hecho de que a todas las actividades extraclase llevaba a su hija Fabiolita, una de las estudiantes más jóvenes que ha tenido el plantel.

Las Orjuela hacen historia. Margarita con su trabajo silencioso. Rosita por su colaboración y por ser brazo derecho de Susana, con nostalgia recuerdan sus compañeros que hasta le hacia el mercado. Y por último la envidiable suerte de Gloria Orjuela pues se ganaba todas las rifas incluyendo la de una nevera y el pasaje a San Andrés.

Con el revolcón de integración de profesores del Morisco a la sede A, se vinculan Edilberto Ruiz y Luis Eduardo Farías o la mona Rosaura quienes traen con la matemática de primaria aportes invaluable.

Son de especial significado los aportes de Jairo Acosta que hace todo el proceso desde profesor, pasando por coordinador de Morisco y quien implementó las reformas para las cuales estudiara con dedicación.

Junto a él está Cecilia Velasquez quien a pesar de lo nerviosa sigue su labor constante. O el aporte de Elsa Romero(quien ha sido la única docente que ha pasado por todas las secciones: Preescolar, Morisco, Sede A, Bachillerato) y Miryam Blanco.

O Betty Jimenez quien nunca se puso la bata blanca o los logros alcanzados con Elizabeth Barrera, y Yolanda Vasquez.

Maria de Jesús Acevedo ha viajado pero vuelve otra vez al colegio y ya casi completa 30 años de consagración docente que incluyen además su participación en los coros y en el baloncesto.

Y Primaria destaca a Marujita Escobar y Helenita, ya fallecidas, quienes dejaron una huella entre sus exalumnos. Fanny relaciona anecdóticamente que – cuando escuchábamos las charlas del Padre García Herreros, los docentes nos retirábamos con disimulo porque nos aburríamos y en una ocasión Helenita iba a volarse, pero como ya estaba enferma y caminaba despacio, el padre la pilló y que regaño tan terrible el que le pegó. DE ahí – continúa contando- se tomó la norma de dar valecitos cada una de las charlas y a quien no los tenía completos, no le pagaban tampoco completo. Era la época en que a los maestros nos pagaba el padre en la oficina de la rectoría. A cada uno le llevaba la cuenta porque algunos pedíamos un adelanto cuando lo necesitábamos.

DE CHUCHO ,MUSICO Y LOCO...TODOS TENEMOS UN POCO.

Más conocido como el Doctor Pantalla, porque todo lo que hacía lo divulgaba, Chucho Castro fue el gran defensor de la música colombiana y el profesor que marcara la Primaria. Creó la Tuna, el festival García Herreros de música colombiana, gastaba tiempo y dinero personal en escenografía, montaba su bicicleta con su cabellera alborotada y blanca, peleaba con todos, pero hizo mucha labor artística y cultural por el colegio.

Ensayaba en los recreos el coro de profesores de primaria que llegó a ser muy famoso y se presentaba en los bazares, fiestas de la familia. Hasta en la despedida de Marujita ofreció su serenata de música colombiana en el cementerio.

Chucho era irreverente y traía su propuesta pedagógica muy definida. Se fue y volvió. Y aún no se ha ido porque en Primaria se le recordará eternamente.

NATILLA Y PAPAS CHORREADAS...

Los bazares y minibazares no pasan de moda en la primaria. Por niveles, por cursos y con la ayuda de los padres de familia cada niño trae el masato, el salpicón, las papas, el maíz pira y al final se recoge para celebrar el día del niño, para traer al mago o al artista, para llevarlos a la salida recreativa y cultural, o para alquilar la película de moda que se pasa en el teatro.

Consuelo Sarmiento vió crecer a su hija con el Colegio. De aquí destaca a Jairito Acosta como íntegro y quien ha organizado una labor en primaria basado en la confianza con el otro. Dialoga, concerta y es mediador. Líder en el plan de grupos de dificultad y de avance que aún hoy no se ha logrado aplicar como el lo imaginó, pero que es benéfico.

Consuelo junto con Martha Díaz ha intentado y logrado una revolución en las matemáticas con un enfoque heurístico y reconoce otros logros de sus compañeros.

Recuerda los aciertos de Victoria en la dirección de Primaria y su interés en el crecimiento personal de la comunidad que hoy como rectora ha continuado.

Dice que la Primaria ha pretendido una formación dirigida por los mismos niños quienes participan en las formaciones con las reflexiones y las enseñanzas y quisiera que esto se continuara en bachillerato.

Considera que el trabajo integrado con Pre escolar y Bachillerato es vital y finaliza valorando el colegio porque aquí se aprende, se goza, se trabaja rico y hasta matrimonios hemos tenido entre compañeros.

Las nuevas generaciones se fueron integrando al no contar ya con la sede del Morisco y se van instalando en un extremo del colegio, con entrada propia y horario propio en la mañana y la tarde.

CUANTAS VACAS SAGRADAS SERAN FUTUROS SOLDADOS DE LA PATRIA ?

La manera que tenía el padre Arbelaez de llamar a los de último año, eran las vacas sagradas, porque se creían más que los demás y cuando se acercaban los exámenes en el ejército los molestaba mucho, para que se regalaran a prestar servicio.

Y a cada uno le tenía su apodo. Pero todos los de bachillerato esperaban con ansiedad el día del alumno, porque ya se sabía que una vez que se les daba el “miserable presente” que eran un pastel y una gaseosa, salía el cura muy deportivo y lleno de monedas y billetes, los lanzaba lentamente al aire o al piso y al que se llegara a acercar lo encendía a “juete”, les daba correa. El espectáculo no se hacía esperar, unos y otros lo rodeaban, se botaban al piso, lo toreaban, pero el ya muy hábil, manejaba su correa. Fue una de sus costumbres de toda una vida

Hoy la siguen añorando.

La otra era la de los cumpleaños. Nunca estuvo de acuerdo, ni aceptaba regalos exclusivos o personales, sino que toda la comunidad, estudiantes, profesores, personas de servicios generales y directivos aportaban una pequeña cuota y se compraba un sólo regalo para el 7 de abril, que se le entregaba públicamente en la formación. Durante varios años recibió las

cinco llantas para el carro, y se las ofrecía uno de Preescolar, que la entraba rodando, hasta el asta de las banderas, donde agradecía y echaba sus habituales vainazos. Los profesores complementaban esta festividad el sábado siguiente.

Y las caminatas también fueron su costumbre. Era la despedida que hacía de rectoría a los de último año. Se salía en los buses de Cancino hasta Soacha y de allí a pie hasta Santandercito, los más ágiles llegaban en dos o tres horas y los últimos en cinco horas, a cada uno le daba su medio pollo y la entrada a la piscina. Terminada esta recreación volvían en los buses que los esperaban para traerlos a Bogotá.

Para las semanas culturales, cuenta Elizabeth Londoño de la promoción 77, se organizaban las competencias en carros de balineras, era un piloto y cuatro motores, es decir, los que empujaban. O el padre también las organizaba cuando el ambiente en el colegio se tornaba muy aburridor, invitaba a los alumnos con sus carros y por las canchas organizaba las carreras.

Era tan importante este evento que los pilotos tenían todo su equipo y uniforme completo para la ocasión.

Pero a quienes lo provocaran con su indisciplina, e irrespeto los trataba duramente, así fueran buenos académicamente, para ellos también tenía su dicho: “De que me sirve un marrano comiendo ponqué”

Por entonces, la fiebre de niños y adolescentes era por el “Auto fantástico” y “la mujer maravilla”. Para las enamoradas era importante soñar, mientras escuchaban a Richard Clayderman en el piano.

NO ME MOLESTE O LE PONGO A MI PAPA...

Cuando somos niños diferenciamos bien la ternura de la mamá (por eso no nos gusta que hablen mal de ella, ni que no la nombren) y en cambio si queremos sentirnos valientes y respaldados hablamos es de nuestro papá.

Igualmente se pretendió involucrar a los padres de familia con el colegio de manera legal y a mediados de los 70 se establece una Asociación de padres de familia. Esta, obtuvo su personería jurídica el 4 de febrero de 1978 por resolución No 399 del Ministerio de Justicia. Y en la vida del colegio se destacaron las presididas por la señora Rosa Elvira de Rojas, la de Amparo de Valenzuela y la de los señores Jorge Figueredo y José Bernal. Ultimamente el liderazgo de la señora María Lepesquer. Ya en la década del nuevo siglo vendría otra remezón diferente.

Ellos se han vinculado en los patrocinios de Día del estudiante, la consecución del Seguro, Las actividades del periódico, el salón de artes y el premio al mejor bachiller.

Aunque en varios momentos también tenían sus encontrones con el padre Arbelaez.

A LA SALIDA EN PAN PIN, ROSCON Y GASEOSA

En 1980 estrenaron el segundo piso y con la nueva década se aumentaron las esperanzas en obtener mejores logros en todos los campos. La biblioteca toma fama como una de las mejores del sector y en ella había un piano.

A la salida y los fines de semana se veía un buen grupo de estudiantes patinando cerca de la estación de policía, a las puertas del colegio.

Las convivencias se organizaban a una casa llamada Bethel que quedaba saliendo por la 80 y que pertenecía al Minuto.

Nelly Cardona de Sanchez organiza el salón de materiales y se convierte en una secretaria muy apreciada por la comunidad, la llaman “La paisita”.

El periódico El Hacha cuesta ya cincuenta pesos y se puede participar en él. Continúa la prohibición del cabello largo para varones y del maquillaje para las niñas y se acostumbra a realizar la alfabetización y la labor del Vigía en los colegios cercanos. Los forros de los cuadernos estaban de acuerdo al curso y en el grado se presentan con vestido de gala, que contrastaba con el uniforme “escuelero” que tenían entonces. Los muchachos jean azul, saco azul en V y camisa blanca y las niñas con falda de cuadros azules y blancos, saco azul y zapatos azules.

En 1981 la moda es salir a una panadería cercana, donde hoy queda la parroquia San Juan Eudes (provisionalmente). Allí demoraban su rato o los que no iban hasta sus casas a tomar onces, se encontraban en la panadería Pan- Pin y también le hacía competencia la panadería de los Hernández en el sector dos, donde se popularizaron los roscones recién salidos del horno, cuando los estudiantes salían al descanso.

Salir a tomar el descanso y el refrigerio fuera del colegio sería una costumbre hasta el año 1988. Entonces los estudiantes eran más responsables.

Es el año en que José Parra es el profesor de Química con sus clases amenas. Posteriormente ejercería la jefatura del área y la coordinación.

Desde este momento manifiesta la seriedad en el trabajo y la oposición a lo que el llamaba la “ Ley Magdalena: Escuchar, acatar y no cumplir”.

EXPRESO DE MEDIANOCHE

Por esta época el grupo insurgente M- 19 se toma la Embajada de República Dominicana y dejó prisioneros a muchos que nada tenían que ver en el conflicto.

1981 fue un año de gran exigencia, como quiera que al iniciar el segundo semestre quién fuera perdiendo tres materias lo regresaban a su casa.

Salían a los trabajos en grupo por las tardes y cuando anochece no se tenía el temor de la inseguridad de hoy, porque aún el barrio respiraba tranquilidad.

Organizan la primera excursión a San Andrés y muestran una rebeldía sin causa que los llevó a calvearse para entrar luego de vacaciones.

Y por su rendimiento tan bajo los directivos se vieron abocados a una sanción ejemplar. Solo pasaron 17 el año de dos grupos undécimos que existían (Ya no se les llamaba sextos de bachillerato). Y estos 17 se graduaron en una ceremonia de un cuarto de hora, sin derecho a la Cruz de bachilleres y los demás habilitarían en enero o perderían el año. Era la época de la ley de arrastre y aún así su comportamiento fue deficiente y su rendimiento muy pobre.

Esta todavía en cartelera la película de Alan Parker que habla de los abusos en la cárcel y está de moda trasnocharse o por tratar de superar dificultades académicas o por bailar.

En el año 1982 el teatro vuelve a cobrar importancia y se presentan dos veces con La Madriguera y hay un repunte en los estudios. De este año se graduarán dos estudiantes vinculados a los deportes actualmente, el arquero suplente de Millonarios Luis Fernando Sánchez y el periodista deportivo Ricardo Alfonso.

PERO SIGO SIENDO EL REY

La serie de televisión de las noches, rescata las rancheras y las historias mexicanas y junto a Don Chinche son los programas colombianos más vistos. Por estos años un profesor completará la trilogía de la Santísima Trinidad: José Guillermo Parra J.

Hijo de don Abelardo uno de los primeros gobernadores de cuadra del barrio, se educa en el Minuto desde kinder, hace su primaria, su bachillerato y se gradúa en el 74, luego estudia en la universidad Distrital Francisco José de Caldas. De allí sale Licenciado en Ciencias de la Educación con especialidad en Química y regresa al colegio, por sugerencia de Castromena, como laboratorista, al tercer año empieza a empaparse de la labor docente. Es nombrado profesor de Ciencias, de Biología y de Química. Será luego el jefe de área y constituirá lo que en los años venideros se llamó en bachillerato el departamento modelo junto a Stella Dueñas, Freddy Ruiz, Claudio Alzate, Orlando el pastusito, Lilia Ortiz, y Nubia Chiquiza.

Además el proceso de sistematización de notas exige una persona especial y se cuenta con Nohora Orjuela, como secretaria del colegio.

Es escogido por sus mismos compañeros como Coordinador académico y se desempeña durante el resto de la década de los 80s y de los 90s hasta el año 1996, cuando se retira, como él mismo dice: por la puerta grande. Reemplaza a Felix dos años en la Coordinación de disciplina y en los últimos años es el rector encargado. Puede decirse que ocupó todos los cargos desde alumno de Preescolar hasta rector.

En el colegio se conoce con la docente Gloria Hernández del área de idioma extranjero (quien trabajó allí 18 años), se casaron y hoy tienen sus dos hijas bachilleres de los años 98 y 2000.

Cuenta que: asumir un cargo directivo que fue ocupado en otro tiempo por sus ex profesores como Stela, Felix o Gantiva no fue un problema porque solo acepta las funciones que cree que puede desempeñar y de lo contrario no se mete.

Sigue siendo del colegio, aunque no le pagan, pero es su colegio. Ha tenido piedras en el camino y reconoce que la educación es como el cáncer, “lo lleva uno hasta la muerte”. Sabe que todo tiene su época y que las cosas cambian. Pero a pesar de todo sigue siendo el defensor de su colegio.

Además es satisfactorio cuando iba a la Secretaría de Educación y se presentaba como del Minuto lo atendían bien, pues hay un status, no es el Liceo Mamapacha ni el Cristobal Chiriguacá. Es el Minuto de Dios. Calendario A.

SUBETE A MI MOTO

En el año del grupo Menudo es Fabiola García exalumna del 83 que añora: la época en que tenían los pupitres compartidos, se hacía aseo a mitad de año. No había uniforme de educación física, pero llevaban la pantaloneta debajo para cambiarse más rápido. Eran los días cuando se enfrentaban los tres cursos de undécimo y cuando los sapos eran llamados “empollones” y cuando entraban al colegio mostraban el carné con una foto y les colocaban un sello. Existía una caseta de Postobón que permanecía llena y no vendían cosas atractivas, por eso esperaban a salir en el descanso a las casas o a la salida de la jornada a deleitarse con los helados donde el vecino, el señor Muriel.

Fabiola también recuerda el desfile de antorchas con motivo de los 25 años del barrio, porque trabajaron haciendo antorchas para todos y no estudiaron.

Había mas libertad y a pesar de todo el cura reunió a los padres de familia para advertirles sobre algunos aspectos de la excursión. Salieron a Monserrate, a Santandercito y a excursión, los acomodados a San Andrés y los otros a Girardot.

Tuvieron al profesor Luis García (Barba Roja) en Comportamiento y Salud y de compañera a Elvira Rivera, quien era sordomuda, pero muy inteligente y se distinguió entre las compañeras de curso.

Fabiola recuerda la sagacidad indígena de Gantiva para la ortografía, para la pronunciación y para estar un pasito adelante, el imaginar cuando escucha una noticia en la radio todo lo que puede ocasionar. Aprendió de Stella sobre química y sobre el buen comportamiento y de Humberto Rodriguez “Mamolas”, quien la hizo sufrir con el cálculo, pero su clase era solo risas, en medio de lo estricto.

En televisión veían “Candy-Candy”, Los Magníficos y la música merengue dominicana comenzaba a sonar con fuerza. Se ponía de moda ir a discotecas juveniles en las tardes pues en las noches era solo para adultos y salir un día de paseo a Piscilago.

DEL PERIODISMO AL “SAPE”

Una de las ideas más lucrativas y participativas surge por estos años y es la de recoger periódico en forma de concurso. Esta campaña de reciclaje beneficiaba al curso que más recogía y lo hacía merecedor de un paseo, de un dinero y de un permiso semanal para salir. Beneficiaba al colegio, porque fue con esos fondos que compraron una fotocopidora de stencil, que servía para sacar documentación y evaluaciones y fotocopias más baratas que en otro lado.

La recolección de periódico era sin duda, una labor inolvidable y motivante, llegaban cantidades de papel en carros esferados, en los carros de los papás, en bolsas, los estudiantes gozaban escuchando música, medían unos con otros las filas de periódico, tenían sus estrategias para ganar,- es de las actividades que dice Felix-, mas lo hicieron disfrutar en la institución.

Se destacaban por ese empuje e iniciativa entre los del 86, Oswaldo Galavis, a quien considera como un estudiante modelo(hoy en la Fuerza Aérea), los Stephanian y los demás de su grupo. Ellos dejaron muchas cosas para el colegio, con sus campañas del periódico. Como la fotocopidora que con el tiempo pasó a un Fondo de empleados .

Los del 86 también marcaron un momento en el desempeño teatral con la presentación del “Ocaso del Tisquesusa” y “El Baratillo de la sinceridad”

Jaqueline Santos, de familia de exalumnos y luego profesora de la primaria recuerda de su año 85, al profesor Claudio que los motivaba y los empujaba a ganar. Se convirtió casi en una tradición, que el curso de Claudio Alzate fuera siempre el que más recogía y añade que las fotocopias las sacaban por una ventanita que había en Biblioteca y que las clases de laboratorio eran emocionantes.

“Hacer cultivos en gelatina, fue una de las tantas cosas que aprendimos a hacer en el laboratorio, pues si algo le agradezco a Claudio fue el ser una alumna recursiva y no vararme en la vida”- dice con gratitud Margette Julissa (año 94) al recordar al “negro”.

Igualmente dice Jaqueline que desde este año comenzó a funcionar el S.A.P.E. que organizó el padre Arbelaez por las dificultades que se le presentaban con los novios en el colegio. La traducción era Sanción A Parejas de Enamorados y en el colegio no permitía esos amances y esos manoseos, porque consideraba que se faltaban al respeto y llamaba a los padres y acudientes para la respectiva amonestación.

Eran tan de malas comenta Felix, que se los encontraba en Chapinero, porque por donde pasaba el cura en su carro, los veía en esos apercolles y al otro día en formación los llamaba al orden.

Los del 87 recuerdan su salida a Santandercito con el profesor Luis Moreno, sus participaciones en El Hacha, la Feria de la ciencia y las exposiciones de artes, y se conformó el Cartel de la Plancha, que era un grupo de estudiantes hábiles para el dibujo técnico que vendía las planchas del profesor Mahecha y como era tan minucioso y estricto, muchos perdían por dibujo. Aun recuerdan los dos famosos dichos del profe: Hacen los trabajos por la ley de Charles...de Charles machete. O cuando se refería a ellos diciendo “mi cultura no me lo permite”.

De estos años es también el grupo “Quirigua” que tan famoso fuera entre los compañeros por realizar actividades fuera de lo común.

Los profesores realizan también una excursión de docentes del colegio de grata recordación y que lideró junto al cura Arbeláez, Quique Castro, quien por varios años se encargara de estas salidas recreativas de los estudiantes de undécimo. Esta excursión se realizó con motivo de los 30 años del colegio. Todo el que tenía la plata podía ir pero bajo las normas del padre Arbeláez. Asistieron padres de familia, estudiantes , profesores y empleados del colegio.

QUERIDO ANDRES BELLO

Por la promoción del año 1983 y luego por la de 1986, el colegio recibió el premio Andrés Bello, que esta institución ofrece a los mejores 82 colegios del país en el ICFES, en el año 86 ocupó el puesto 33 a nivel Bogotá y tanto el grupo como Gladys Ariza, (mejor puntaje individual) recibieron este reconocimiento. Aún se conservan en la Secretaría del plantel estos dos premios.

El rendimiento fue excelente y solo una estudiante perdió el examen, hasta el momento la única en la historia del colegio, pero era muy lógico, ya que era una alumna traída por el padre García Herreros de Armero y quien viviera todas las calamidades del año 1985.

La autoridad académica ya se estaba viendo a nivel de Bogotá y del país entero, mientras el rock en español y el merengue dominicano invadían a la juventud.

MICHAEL JACKSON Y LAS CHICAS DEL CAN

Pasa a dirigir el área de matemáticas, Alfonso Leal, muy temido por sus estudiantes de física y matemática. Siempre fue firme. Entraba al salón y cerraba. Los estudiantes sabían que no se le podía reclamar y cuando los encontraba sin trabajar, redoblaba los ejercicios o los pasaba al tablero. Quien se enfrentaba al tablero temblaba, pero años después en la universidad agradecían la preparación responsable y la dedicación. Dos profesores en el área se caracterizaban por el orden en letras y números, por lo impecable de su presentación en el tablero: Néstor Pérez y Alfonso Leal.

Entraba al salón y se colocaba un guante blanco para tomar la tiza y en una entrevista para el periódico El Hacha (abril de 1987), aclara que surgió esa idea de ver a la mamá lavar la loza y de ver a Michael Jackson, con su guante brillante. Con esto logran tener las manos pulcras y olorosas a caucho.

Sin embargo aún hoy muchos guardan la imagen del profesor colocándose el guante cual cirujano, mientras los mira fijamente. Lo importante es que dejaba buenas bases para el ICFES y para el Cálculo. Los últimos años que colaboró en el colegio, repasaba las matemáticas del bachillerato y sus estudiantes inteligentes sabían que en hora de su clase nadie debía estar por fuera del salón, porque todos tendrían trabajo adicional. Esta disciplina formó a muchos en la exigencia que hoy en la universidad ha sido de gran ayuda.

Y una pareja de profesoras se convierten en otro mito dentro de la Institución, Martha Zuluaga de Alvarez y Gloria Murcia, quienes durante muchos años se repartían la historia y la Geografía de grado noveno. Su estilo puntual, exigente, concreto las señalaba como perfeccionistas, pero era parte de la disciplina que favorecía posteriormente a los estudiantes a nivel universitario. Las clases de historia de Martha se combinaban con la hora de actualidad en donde constantemente debían leer el periódico o ver los noticieros. El término para referirse a sus estudiantes era “chico” y les añadía los motes de “conchudo” o “descamisado”.

Por su parte Gloria insistía en un perfeccionismo con la presentación de mapas y con la terminología de la geografía económica de Colombia. También le caracterizaban sus dichos y cuando algún estudiante se la quería ganar, lo llamaba a cuentas diciéndoles “Ni yo nací ayer, ni estos son de leche” – y se señalaba los dientes.

Estas dos profesoras continuaron la labor de otro maestro que hacía temblar a los estudiantes cuando los pasaba al tablero y les daba pocos segundos para ubicaren los mapas y a pesar de ser bajito, se imponía y asustaba con sus tres páginas de exámen. Este maestro era Washington Cabascango.

En medio de lo estrictas, Gloria y Martha, sabían llegar a los estudiantes y los conocían. Hicieron moda y lograron imponer su ritmo.

EL BAILE DE LOS QUE SOBRAN (ENTRE EL ALF Y EL VERDE BILLAR)

Y llegó el rock en español y la queja de los alumnos fue que se sentían Prisioneros, terminó la costumbre de salir al descanso en las casas, se inauguró una cooperativa. Y se aprestaron a celebrar los 30 años del colegio.

Igualmente el uniforme tomaría su último cambio, ya este año se exigía el que años atrás (desde el 86) se venía solicitando, un color más acorde a los de la bandera del colegio, con verde o blanco y que a la vez fuera elegante, porque el colegio estaba adquiriendo un prestigio mayor.

Para este año se organizó el Primer festival de teatro y El primer festival atlético en el Salitre, dirigido por los profesores Gantiva en el primer evento y los profesores Clara Ortiz y Cesar Valdiri en el segundo.

El problema- apuntaría José Parra- es que en el colegio somos los primeros en todo, primer festival de esto, primer congreso de lo otro, pero nunca llegamos al segundo.

Atrás quedaban los antiguos uniformes y los nuevos blazer se mareaban con las primeras lavadas, por eso lo llamaban verde billar por ese tiempo y se ponía de moda el copetico Alf en las niñas.

Quedaron para el recuerdo los desfiles con trajes de época, desde los de la edad de las cavernas hasta los más actualizados, pero se empezaba a notar en el alumnado la tendencia a dejarse llevar por las modas y a sentirse por fuera del grupo si no se conseguía lo que el comercio ofrecía como “IN”.

A los 30 años del colegio, los estudiantes ya se consideran pertenecientes a la institución si además de lo académico frecuentan ciertos lugares del barrio: Si por ejemplo han tomado limonada en El limonar, si compran sus papeles y útiles en Pakika, si fueron a la fiesta con Los Tupamaros en el club de la Policía y con Nice.

Si dotaron de silletería y de filmadora al colegio al graduarse y si coleccionan las hojitas de El Mensajero del padre García Herreros.

Al terminar el año 1988 y cumplir 30 años, era bastante notorio el progreso del colegio y seguiría una última década con las crisis propias del sistema educativo.

Familias completas han pasado por estas aulas, los Jaimes, Los Romero, Los Pabón, los Parra, los Durán, los Tellez, los Cañas, los Velandia, los Baquero, los Acuña, los Paez, los Betancourt, los Pinzón y varias familias mas dejarán su huella y la siguen dejando con las nuevas generaciones(ya comienzan por estos años la primaria de los Amézquita, de los Palma, de las Rueda Castañeda, de las Vergara etc)

El cura Arbeláez ha graduado para este momento varias promociones y fomentando siempre una sobriedad en estos eventos de proclamación de bachilleres. En estas sesiones el programa en general era:

- Obertura musical
- Marcha triunfal de Aida y entrada de bachilleres.
- Himnos Nacional y de Bogotá.
- Lectura de acta de grado.
- Condecoración con la Cruz Minuto de Dios y entrega de diplomas.
- Intermedio musical
- Juramento de bachilleres.
- Palabras del rector y marcha final.

Como estímulo adicional a los docentes que cumplían 10 años de labores se les entregaba también la Gran Cruz Minuto de Dios.

El Minuto de Dios como Corporación cuenta en estos años con la programadora Lumen 2000 y con la Emisora Minuto de Dios F.M Stereo. Ha construido barrios populares y ha colaborado con la dotación de vivienda en los sitios de desastre como Armero y Villatina y ahora la celebración anual del banquete del Millón se realiza en el Hotel Tequendama, atendido por las reinas de belleza y para quien no lo sabe, en este evento solo se sirve una copa de vino y un pan, y deben estar presentes como símbolos obligados una cruz y la bandera de Colombia.